



Pontificia Universidad Católica Argentina
“Santa María de los Buenos Aires”

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y PSICOPEDAGOGÍA
Licenciatura en Psicología

TRABAJO DE INTEGRACIÓN FINAL

**Revisión psicoanalítica del concepto de Identidad Virtual:
La Autorrepresentación en las Redes**

Alumno: Tomás Leandro Nuñez Zidlicky

Número de registro: 12-160146-9

Directora: Lic. Lucía Pilar Villar

Tutora: Lic. María Angélica Pérez Martínez de Vidal

Buenos Aires, 2020

ÍNDICE

1. DELIMITACION DEL OBJETO DE ESTUDIO, DEFINICIÓN DEL PROBLEMA, OBJETIVOS Y FUNDAMENTACIÓN.....	2
1.1 Delimitación del objeto de estudio	2
1.2 Definición del problema	4
1.3 Objetivos.....	4
1.4 Fundamentación.....	5
2. METODOLOGÍA.....	7
3. DESARROLLO CONCEPTUAL.....	7
3.1 El Escenario Virtual y la Identidad Virtual	7
3.1.1 Interacción social e Interacción social virtual	8
3.1.2 El Escenario Virtual y las Redes Sociales.....	11
3.1.3 Identidad Virtual.....	15
3.1.3.1 Diferencias generacionales: adolescentes y adultos.	19
3.2 La identidad: Conceptualizaciones psicoanalíticas	22
3.2.1 Rastreo del concepto de identidad en la bibliografía psicoanalítica	23
3.2.2 Conceptualizaciones psicoanalíticas concernientes a la autorrepresentación.....	28
3.3 Articulación de los aportes psicoanalíticos con la identidad virtual	35
4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....	43
5. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	47
6. ANEXO	57

1. DELIMITACION DEL OBJETO DE ESTUDIO, DEFINICIÓN DEL PROBLEMA, OBJETIVOS Y FUNDAMENTACIÓN

1.1 Delimitación del objeto de estudio

El presente trabajo de diseño teórico de revisión bibliográfica se propone analizar el concepto de Identidad Virtual y su relación con la auto representación en las redes desde el punto de vista psicoanalítico. Para cumplir dicho objetivo, en primer lugar, se contextualizó y delimitó la Identidad Virtual. En segundo lugar, se revisó el estado del arte sobre el concepto de identidad y los conceptos relacionados con la auto representación psíquica en la corriente psicoanalítica. Finalmente, se estableció una posible relación entre la identidad virtual y la auto representación psíquica desde el punto de vista psicoanalítico.

Las redes sociales en internet son en la actualidad uno de los principales medios de comunicación interpersonal. Lo que acontece en estos espacios virtuales puede resultar altamente simbólico y evocativo, ocasionando un efecto notorio en la vida psíquica de sus usuarios, quienes constantemente ponen en juego aspectos psicológicos en estas experiencias (Floridi, 2015, citado en Bocardo Crespo, 2018; Gozlan, 2016; Sánchez Martínez, 2010; Turkle, 1997). Al momento de representarse virtualmente, los usuarios seleccionan a su preferencia ciertas características sobre otras, eligiendo mostrarse de una manera específica que puede distar de la realidad física. Este fenómeno permite suponer que la identidad virtual consta de una construcción consciente que se articula con aspectos inconscientes del psiquismo. Estudiar las mociones que llevan una persona a configurar de determinada manera su identidad virtual puede resultar significativo para arribar a una mayor comprensión psicológica y clínica de la importancia que tienen las redes sociales en la actualidad (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Dini, 2009; Hu et al., 2015; Illingworth Gutiérrez, 2019; Lemma, 2015; Ortiz et al., 2014).

Con la finalidad de entender adecuadamente la relevancia de los fenómenos virtuales sin caer en un reduccionismo de considerar lo virtual como inauténtico o superficial, en el presente trabajo inicialmente se abordó la calidad de interacción social de estos espacios, recurriendo a aportes filosóficos y sociológicos. Ya establecido que las experiencias virtuales son complementarias de las experiencias físicas (Castells, 2013; Gozlan, 2016; Lemma, 2015; Turkle, 1997), se delimitó el término *virtual* (Lévy, 1999), escenario en el cual se presentará una identidad virtual, así como las modificaciones e impacto que lo virtual tiene para sus usuarios en la sociedad actual. También se investigó

respecto de las redes sociales, entendiendo estas como la interacción establecida en un intercambio multidireccional por una vía virtual, que genera relaciones interpersonales profundas o superficiales, siendo el contexto formal en el cual aparece la identidad virtual (Castañeda & Gutiérrez, 2010; Cuadra, 2018; Santos, 1989). Específicamente se describieron Facebook, Instagram, Twitter, videojuegos sociales y las aplicaciones o sitios de citas, por ser las más propicias, por sus características formales, para el despliegue de una identidad virtual.

Tras desarrollar la significancia de las relaciones interpersonales por medio de lo virtual y contextualizar este último como escenario, se procedió a conceptualizar y delimitar la identidad virtual. Ante la ausencia de una definición universal, en el presente trabajo se la considera como una representación imaginaria que encarnará un usuario al momento de adentrarse en una red social virtual, con la cual se mostrará ante los demás usuarios y desde la cual interactuará con ellos; que se construye narrativamente de manera consciente y personal. Una identidad virtual reúne las características de narratividad, selección consciente de características, la posibilidad de experimentar con aspectos psíquicos en el simbolismo, el anonimato y, con este último, la posibilidad de personificar aspectos no concordantes con la realidad (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Cornejo & Tapia, 2011; Hu et al., 2015; Illingworth Gutiérrez, 2019; Muros, 2011; Ortiz et al., 2014; Sánchez Martínez, 2010; Turkle, 1997). Finalmente, con el fin de ver las características de la identidad virtual en distintos usuarios, se profundizó respecto de las diferencias en las experiencias virtuales entre adolescentes y adultos.

El punto de vista psicoanalítico resulta adecuado y fundamental si se desea comprender profundamente el fenómeno de la identidad virtual. Por lo cual, se realizó primeramente un rastreo bibliográfico del concepto de identidad dentro de la corriente psicoanalítica. Se incluyeron aportes de Freud (1900/2013), Erikson (1971), Greenacre (1958), Mahler (1952, citada en Grinberg 1961), Aberastury y Knobel (2014), Grinberg y Grinberg (1971, citado en Elgarte, 2011) y finalmente, Kernberg (2012); para luego considerar y contextualizar la noción de identidad dentro de la corriente psicoanalítica en bibliografía reciente. Posteriormente, se desarrollaron otros conceptos psicoanalíticos concernientes a la autorrepresentación, como el yo, el narcisismo, el ideal del yo y la realidad psíquica.

La adecuada articulación y correlación de variables entre la identidad virtual y la auto representación psíquica permite dar cuenta de que, al momento de crear y utilizar

una identidad virtual, una persona pone en juego aspectos psicológicos propios de su realidad psíquica. Lo acontecido en lo virtual puede tener un lugar relevante en el psiquismo del usuario y más aún, adquirir un lugar privilegiado si estas experiencias virtuales ocupan el lugar de un sustituto simbólico de alguna característica o necesidad psicológica (Gozlan, 2016). La posibilidad de correlación convierte a un fenómeno, aparentemente superficial en las redes sociales, en un fenómeno con implicancias psicológicas profundas y relevantes a ser contempladas por la psicología para una mayor comprensión de cómo el uso de estas formas de socialización tiene un lugar considerable en la consulta psicológica actual, ya sea en la terapia o fuera de ella.

1.2 Definición del problema

Para cumplir con los objetivos pertinentes al presente trabajo, se plantearon como preguntas de investigación: ¿Qué es una Identidad Virtual?; ¿Qué características tiene?; ¿Qué construcciones o aspectos inconscientes están presentes en la identidad virtual?; ¿Qué relación puede hacerse entre los conceptos psicoanalíticos y la identidad virtual? y fundamentalmente, ¿Qué función cumple, y qué lugar ocupa en el psiquismo el sostenimiento de esta representación imaginaria?

El acercamiento a las respuestas de las preguntas de investigación permitiría empezar a considerar la identidad virtual como un fenómeno complejo, ya no solo como el resultado de una construcción consciente en interacciones superficiales, sino también como la manifestación de mociones y aspectos inconscientes relevantes en el psiquismo, que están presentes de igual manera que en cualquier tipo de experiencia humana.

1.3 Objetivos

Objetivo general:

Analizar el concepto de identidad virtual y su relación con la auto representación en las redes sociales virtuales desde el punto de vista psicoanalítico.

Objetivos específicos:

- Definir el concepto de identidad virtual.
- Delimitar el concepto de identidad y otras conceptualizaciones concernientes a la autorrepresentación en la corriente psicoanalítica.
- Establecer una posible relación entre la identidad virtual y la autorrepresentación psíquica desde el punto de vista psicoanalítico.

1.4 Fundamentación

Al estar tan presentes las redes sociales en internet en la cotidianeidad y caracterizar ciertas relaciones interpersonales que se dan hoy en día, se pone de manifiesto el interés y la relevancia de la comprensión de la complejidad de este fenómeno. La identidad virtual como eje elegido permite un acercamiento fenomenológico a un nivel más profundo de análisis desde una mirada psicológica. La corriente psicoanalítica presenta determinadas conceptualizaciones que, al articularlas con conceptos y características de la identidad virtual, ponen de relieve que en los espacios virtuales se ponen en juego aquellos mismos aspectos psicológicos que se despliegan en los modos tradicionales de relación (Turkle, 1997).

El estudio y la comprensión de las formas actuales de relacionarse e interactuar, como lo es el mundo virtual de las redes sociales virtuales, permite al psicólogo poder atender a ciertos aspectos de las experiencias de sus pacientes que están directamente relacionados con estas formas de comunicación. Ser consciente de que los avances tecnológicos pueden tanto mejorar como obstaculizar la experiencia y el desarrollo personal permite a su vez al psicólogo un mayor nivel de profundización al momento de interpretar y aún más si logra dar cuenta del modo en que se emplean las nuevas tecnologías, ya que este uso implica un acercamiento a las prioridades del mundo interno (Lemma, 2015). Al momento de utilizar el internet pueden actualizar o acentuar aspectos adaptativos como patológicos de funcionamiento de un sujeto y, dadas las características de las interacciones en internet, los usuarios pueden experimentar aspectos personales de nuevas maneras, como por ejemplo, el voyeurismo y el exhibicionismo. Es de relevancia significativa por lo tanto tener en cuenta el lugar de la identidad virtual en las interacciones virtuales: estas pueden ayudar al sujeto en determinados aspectos, como el sentimiento de pertenencia y de comunidad, pero pueden producir, en muchos otros casos, un incremento de tensión y vergüenza que pueden desembocar rápidamente en defensas disociativas (Dini, 2009).

El uso excesivo de las redes sociales virtuales que vienen de la mano de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, presentan una problemática actual vigente que permitiría dar cuenta de la relevancia del presente trabajo. Como evidencia, podría considerarse el estudio empírico realizado por Pedrero-Pérez et al. (2018), el cual dio por resultado que una gran cantidad de usuarios presenta problemas para regular su uso de la tecnología actual, presentando también dificultades en la gestión de sus actividades cotidianas. Resulta relevante también la conclusión que el estudio plantea

sobre la consideración errónea de patología al momento de hablar de cierto uso desmedido de las redes sociales y las nuevas tecnologías, ya que es un fenómeno que afecta a más del 50% de la población. Desde este punto de vista, resulta aún más relevante para la psicología una comprensión profunda acerca del fenómeno que se presenta en las redes sociales, que pueden desempeñar un papel importante en la vida cotidiana de cualquier persona.

Diversos estudios buscan observar manifestaciones de la influencia y permanencia de rasgos psicológicos en el uso de las redes sociales virtuales que permiten dar cuenta de la relevancia de estos espacios. El estudio realizado por Colás et al. (2013), observa un incremento y consistencia en los usos de las redes sociales desde edades tempranas, donde mayormente se destaca la necesidad social y el hecho de compartir experiencias con otros, dando cuenta de la característica experiencial que se busca en las redes sociales en internet. Con el fin de hacer mayor hincapié en la cualidad significativa de la experiencia virtual, a estos resultados se les puede agregar los del estudio de Nisar et al. (2019), cuyos resultados muestran que, a mayor uso activo de una red social como Facebook, sus usuarios presentan menores rasgos o signos depresivos que aquellos que usan pasivamente dicha red social, correlación que manifiesta la puesta en juego de aspectos psicológicos en una red social en internet. Las conclusiones de Ong et al. (2011), por otro lado, ofrecen la evidencia de aspectos narcisistas y de extraversión en la autopresentación en las redes sociales por parte de adolescentes, las cuales encuentran en Facebook un espacio propicio para desplegarse. Por último como fundamentación, resulta importante tener en cuenta que, como concluye el estudio de Caldevilla Domínguez (2010), la gran mayoría de las desventajas observables en las redes sociales van a depender directamente de las intenciones de los usuarios y en última instancia, de los criterios ético-morales de los mismos. Con lo cual, si bien el espacio virtual puede prestarse como un entorno propicio para la manifestación de ciertas conductas que distan de las cotidianas de las personas, ni el espacio virtual ni las redes sociales pueden considerarse culpables de estos comportamientos o de sus consecuencias. Esta conclusión permite dar cuenta en mayor medida de la necesidad de comprender las construcciones representacionales que se encuentran detrás de las identidades virtuales, para lo cual, el psicoanálisis se presenta como la corriente propicia para una comprensión y acercamiento adecuado (Lemma, 2015).

2. METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación se realizó con el formato de revisión bibliográfica, implicando el mismo el análisis crítico y la sistematización teórica. Dicho formato resultó propicio para poder articular información recolectada de la bibliografía sobre identidad virtual, con conceptos pertinentes de la teoría psicoanalítica.

Las fuentes primarias de bibliografía consultadas fueron artículos científicos, libros y tesis académicas que presentan los temas a relacionar, mientras que las fuentes secundarias se remontaron a las bases de datos SciELO, Dialnet y Redalyc, además del buscador Google académico. Como fuente terciaria se recurrió a la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Las palabras claves utilizadas al momento de la búsqueda de la bibliografía fueron, en español: identidad virtual, internet, redes sociales, pantalla, identidad, identificación, representación, ideal y psicoanálisis. Mientras que en inglés: virtual identity, social networks, identity, representation y psychoanalysis.

Se recurrió a textos completos teóricos y empíricos, tanto en inglés como en español, delimitando temporalmente la búsqueda a artículos correspondientes a los últimos 10 años, exceptuando de este criterio bibliografía pertinente para la comprensión profunda de la identidad virtual y su respectiva articulación conceptual psicoanalítica, correspondientes a los autores Freud, Greenacre, Grinberg, Erikson, Terrazas, Santos, Laplanche, Dor, Kernberg, Turkle, Lévy, Evans, Dini y Goffman. Se consultaron artículos relacionados con la identidad virtual, lo virtual, las redes sociales, el psicoanálisis, el uso de la tecnología y el impacto de esta última en la sociedad. Se incluyeron también aportes de la sociología y la filosofía que resultan pertinentes para poder comprender ampliamente la identidad virtual, pues no es un fenómeno de análisis exclusivo de la psicología.

Se excluyeron aquellos textos o investigaciones de redes sociales virtuales que no tuvieran relación alguna con los conceptos pertinentes al trabajo presentado, por cuanto excedían del tema investigado.

3. DESARROLLO CONCEPTUAL

3.1 El Escenario Virtual y la Identidad Virtual

Para un desarrollo conceptual apropiado de la Identidad Virtual es necesario entender contextualmente la relevancia que puede adquirir, en tanto ocupa un lugar recurrente o privilegiado en el psiquismo de una persona. Para ello, primero es necesario

entender la validez de las interacciones sociales virtuales al compararlas con las interacciones físicas, así como las características del espacio virtual y las redes sociales virtuales que funcionarán como escenario para el despliegue de una identidad virtual, dotándola de características formales.

3.1.1 Interacción social e Interacción social virtual

Una Identidad Virtual se configura en función de que la persona pueda interactuar y presentarse ante otros, con lo cual es adecuado considerar primero la interacción social. Van Dijk (2019) plantea que la interacción social está atravesada por el discurso, dedicándose a analizar este último. Considera que el lenguaje no es solo una utilización de ciertas palabras y no otras, sino también un conjunto de acciones asociadas a él. El autor agrega también que el discurso se modificará en función de ciertas características grupales y contextuales de la situación en la que se encuentre sumergido el hablante. Realiza una pertinente aclaración respecto de la diferencia entre el lenguaje cara a cara y la comunicación por escrito: con la llegada del ordenador en línea y los entornos virtuales, ambos sistemas comunicativos comparten características formales, como la preferencia por tomar turnos entre hablantes y la posibilidad de cierta planificación sobre qué y cómo comunicar. Por ello, considera que la diferencia se difumina entre los distintos tipos de lenguaje, a la vez que ambos no deberían ser vistos desde un punto de vista jerárquico, donde el lenguaje cara a cara es superior al lenguaje escrito; sino, como distintas posibilidades de discurso de igual significancia.

Sin embargo, en la actualidad se corre el riesgo de considerar superficiales a las interacciones y situaciones que se llevan a cabo a través de lo virtual. Esto puede deberse en gran medida a que, a través de una pantalla, la persona puede falsear su información y su forma de mostrarse (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010). Este hecho se intensifica por la falta de capacidad de verificación que el contacto cara a cara sí permite. También se ven modificadas las percepciones temporales tradicionales en nuevas formas de interacción que podrían considerarse como más frágiles y fugaces (Muros, 2011). Se le podría atribuir así a las experiencias virtuales, por su diferencia con las interacciones físicas, un carácter meramente superficial, secundario, o de esparcimiento. Cuando en realidad, su utilización trae consigo aparejados procesos psicológicos profundos dignos de consideración para la consulta psicológica actual (Gozlan, 2016; Turkle, 1997). Con lo cual, resulta importante preguntarse hasta qué medida podría considerarse que las personas actúan de manera distinta en lo virtual a como lo hacen cotidianamente.

Resulta fundamental para iluminar respecto de las particularidades de las interacciones virtuales entonces, considerar primero como las personas interaccionan físicamente y como se presentan ante otras, para poder establecer así una comparación. Para ello se tomará la *perspectiva dramática o metáfora teatral* de Goffman (2009). El autor parte de la idea de que las relaciones sociales tienen un *carácter promisorio*, al poner en duda lo que es verdad o no en lo social según el sentido común, afirmando que para este “La regla es simple. No se puede decir nada que no sea verdad: pero a veces es tan innecesario como indeseable, aun en beneficio del interés público, decir todas las cosas pertinentes que son al mismo tiempo ciertas” (Goffman 2009, p.74). Al cuestionar la existencia de certezas al momento de relacionarse interpersonalmente, nunca se podría saber completamente sobre los demás desde el sentido común. Lo único que se lograría es inferir si, al mostrarse, las personas lo hacen de una manera concordante con la realidad física u objetiva.

En función de ello, Goffman (2009) afirma que siempre hay un objetivo específico, consciente o inconsciente, que guía la conducta social de las personas. La persona debe emplear modos particulares de expresión para generar en los otros una impresión deseada, influyendo en su percepción en función del objetivo deseado. Introduce como conceptos que resultan pertinentes para pensar en los modos de interacción actuales: la *actuación*, como la actividad de una persona en una situación social, que sirve para influir sobre los demás; la *fachada*, que sería la parte de la actuación que funciona, generalmente, de modo prefijado y dota de expresividad inconsciente o intencional a la actuación; el *escenario*, como la situación o contexto que se configura entre los distintos actores en un momento dado; y el *papel*, que representa una pauta de acción preestablecida que se repite reiteradas veces en la interacción social. Lo que suele denominarse rol social sería el conjunto de varios papeles empleados por la persona, mientras que una relación social se daría cuando varias personas interpretan el mismo papel repetidamente. El papel se expresaría mediante la actuación.

Podría considerarse aquí a Han (2015), quien analiza lo que él plantea como un problema de la sociedad actual: la búsqueda constante de la transparencia, de que todo sea visible y claro ante los otros. Ante esta actitud, considera que sería necesario tomar una actitud de distancia, ya que una relación social plenamente transparente sería una relación carente de atractivo y vitalidad. Paradójicamente, al igual que el medio virtual puede ser utilizado para una exposición máxima, podría ser considerado también como

un lugar para marcar distancia y no hacerlo, puesto que permite a sus usuarios elegir cuando y que mostrar ante la sociedad.

Para complementar el cuestionamiento de certezas en las relaciones interpersonales puede considerarse que una persona no es, ni podría ser, totalmente transparente en su interioridad ni su privacidad ya que la libertad total de la consciencia respecto de la conducta es una falacia, al existir aspectos inconscientes propios de los cuales no se puede tener noción. Con ello, la posibilidad de un autoconocimiento totalitario es negado y, por ende, la posibilidad de una exteriorización por completo transparente (Freud, 1917/2013; Goffman, 2009; Han, 2015).

Desde esta perspectiva, se podría considerar entonces que una postura respecto de lo virtual como superficial, sigue los lineamientos del sentido común planteado por Goffman (2009), al esperar que las personas se presenten sin faltar a una verdad objetiva, material, así como la búsqueda de transparencia que Han (2015) plantea, al buscar que las personas se presenten tal cual son, completamente al descubierto. Sin embargo, resulta pertinente considerar como los conceptos de Goffman (2009) pueden pensarse en cualquier tipo de interacción, sin importar el medio por el cual se lleve a cabo. Para el presente trabajo, los aspectos superficiales de lo virtual, son solo una prolongación de los aspectos igualmente superficiales de las interacciones físicas, con la diferencia de que dichos aspectos encuentran un terreno propicio para su despliegue en lo virtual (Goffman, 2009; Han 2015; Turkle, 1997). Las experiencias virtuales son entonces sustitutos simbólicos de las experiencias reales, con la diferencia de que, en las primeras, los deseos de los usuarios pueden apropiarse de la realidad, a la cual deben acomodarse en las segundas (Lemma, 2015).

Diversos autores expresan la importancia que tiene, para los usuarios, lo que acontece en lo virtual para su vida. Las experiencias virtuales se presentarían como experiencias simbólicas alternativas a las experiencias físicas, que pueden traer consecuencias psicológicas y fisiológicas de igual intensidad, dependiendo de la persona y del tipo de interacción efectuada. Con sus diversos aportes en cuenta, el presente trabajo considera a lo virtual, como complementario de la realidad física y no en oposición ni subordinación a ella (Castells, 2013; Gozlan, 2016; Lemma, 2015; Turkle, 1997).

3.1.2 El Escenario Virtual y las Redes Sociales

Para una comprensión profunda de la identidad virtual es necesario desarrollar y entender el contexto en el cual aparecerá, siendo éste el virtual. Este término, cotidianamente utilizado para referirse a lo que acontece por medio de una pantalla, expresa mucho más en sí mismo, con lo cual sería propicio revisarlo.

Los aportes de Lévy (1999) respecto de *lo virtual* servirán para conceptualizar introductoriamente lo que el término en sí mismo designa: aquello que tiene la potencialidad de existir, más no lo hace en la realidad física o material, correspondiendo entonces al orden representacional. No pertenece al plano de la ideación, pues produce efectos en la realidad física. Nombra *virtualización* al fenómeno por el cual algo se vuelve virtual, *desterritorializándose*, agregándose así el dinamismo mediante el cual recibiría fluidez y una mayor libertad al separarse del aquí y el ahora. Esta potencialidad virtual no se opone a la realidad material, si no a la *actualidad* y a la *actualización*. La actualidad hace referencia a la posición terrenal del objeto como tal. Lévy asemeja a la actualización como el paso de un problema o conflicto hacia una solución, mientras que la virtualización, como el paso de una solución dada a un problema de nueva índole, distinto. Desde la perspectiva de este autor, la entrada en lo virtual implica desterritorializarse de la actualidad, un desplazamiento a un plano distinto, representacional. Sin embargo, el desplazamiento puede darse también al revés, al devenir algo virtual en actual, como lo es el caso de los textos, que devienen actuales, para Lévy, al formalizarse en papel, en un ordenador o en distintas traducciones.

Tras esta introducción conceptual, resulta evidente que el término virtual atañe no solo a las interacciones que se dan por medio de una pantalla o internet, sino que implica toda una realidad representacional que, si bien carece de un espacio físico, puede tener la misma relevancia que la realidad física (Lévy, 1999). Considerando esta conceptualización, a partir de este momento en el presente trabajo al mencionarse lo *virtual* se referirá automáticamente también a *lo virtual por medio de la tecnología*, en cuanto es solo una más de las formas expresivas de virtualización, que, como tal, permite un despliegue y aprovechamiento propicio de lo que esta realidad permite.

Una de las primeras psicoanalistas en revisar el lugar de lo virtual para la vida psíquica de los usuarios fue Turkle (1997). Adentrándose en distintas comunidades virtuales y luego entrevistando personalmente a diversos usuarios desde su rol como psicóloga, nombra al espacio virtual como *ciberespacio*. En este escenario, los límites

solo son puestos por la imaginación del usuario, en cuanto pueda concebir contenido representacional y los hechos se traducen en palabras escritas para ser vivenciados. Este nuevo formato experiencial produce poderosos efectos emocionales y fisiológicos a los usuarios, además de traer consigo un importante factor atractivo para ellos: la sensación de actividad, de apropiación, de ser protagonista de sus propias historias. La autora refiere gran parte de este atractivo a los cambios en las tecnologías de esa época: en cuanto pantalla, la televisión solo permitía una interacción donde el sujeto recibía pasivamente la información, ahora en el ordenador sería él quien la crea, modifica y adapta.

Las interacciones entre usuarios darán lugar a situaciones contextuales denominadas como *ambientes virtuales* por Costa y López (2010), quienes destacan que éstos pueden configurarse en función de las características que lo virtual permite. Entre estas características destacan la capacidad de controlar el tiempo de interacción entre usuarios, pudiendo disponer de su tiempo para participar o no en cuanto deseen y los roles fluidos. Los usuarios pueden encontrarse en la virtualidad también en ambientes generados con un objetivo en común, como lo es el caso de los ambientes virtuales educativos y los ambientes virtuales corporativos expresados por Costa y López (2010).

Lo virtual produce e impone modificaciones adaptativas a la cultura y a las personas a ella adscriptas, ya sea en sus modos comunicacionales, representacionales, sentimentales, reflexivos o conductuales (Ortiz et al., 2014). Castells (2013) considera que la adaptación sociocultural a la revolución tecnológica condujo a la *sociedad red*, la cual se fundamenta en redes personales y colectivas que se comunican por vías virtuales, formando así redes digitales. Las conexiones virtuales son precisamente formas de organización construidas por personas sumergidas en un momento sociocultural que fomenta mayormente la individualización. Este fenómeno no implicaría el derrumbe de las estructuras comunitarias, sino una nueva forma de construcción de los vínculos sociales al combinar la interacción online con la interacción física, permitiendo una mayor autonomía interpersonal.

Entre las modificaciones representacionales que lo virtual genera en los usuarios, la distinción entre lo público y lo privado es destacable, ya se resignifica en función de nuevas posibilidades de expresión que encuentran acogida en las redes sociales. Resulta apropiado considerar como, por medio de la escritura, es que se abren los límites entre lo íntimo y lo público, terreno propicio para este despliegue: la escritura es un acto

plenamente privado de proyección de lo interno, que a su vez se dirige hacía el polo opuesto: la pura exteriorización y recepción por otros (Zabalza, 2014).

Por medio de la tecnología los usuarios se sumergen en entornos virtuales, altamente simbólicos y evocativos, que, si bien se diferencian de los entornos físicos, se ponen en juego en ellos aspectos psicológicos de manera continua, como la propia identidad, la subjetividad, la necesidad de seguridad y de aceptación, el miedo al rechazo, la autoestima, la sexualidad, la posibilidad de experimentar un ideal, el sentimiento de pertenencia a un grupo, las expectativas y deseos frente a lo que se desea ser, así como las interacciones interpersonales y la socialización (Floridi, 2015, citado en Bocardo Crespo, 2018; Gozlan, 2016; Sánchez Martínez, 2010; Turkle, 1997). Estas experiencias remarcan la importancia de la comprensión profunda de lo virtual.

Turkle (1997) también planteó que, además de la puesta en juego de aspectos psíquicos, las interacciones virtuales pueden propiciar mejorías psicológicas profundas si son acompañadas de una terapia dinámica pertinente, debido a la capacidad proyectiva de estas experiencias que complementarían las experiencias físicas. La presencia de dichas mejorías para los usuarios respecto del uso de los espacios virtuales no es exclusiva ni delimitada a un acompañamiento terapéutico, ya que también aparecen, aunque con una menor significatividad, ante la ausencia de este.

Dentro del espacio virtual los usuarios se relacionan entre sí por medio de redes sociales, las cuales dotan de características formales a sus experiencias individuales e interpersonales virtuales (Castañeda & Gutiérrez, 2010). El término red social también es utilizado cotidianamente para referirse solo a una parte específica del mismo, como Facebook, Instagram o Twitter. Esto hace necesario revisar también este concepto para poder entender adecuadamente el escenario en el que actúa una identidad virtual.

Cuadra (2018) analizó el concepto de red social, partiendo desde sus inicios conceptuales hasta consideraciones más recientes respecto de las redes sociales virtuales. De su análisis se desprende que una de las características que definen a una red social es su capacidad para la comunicación en más de una dirección. A mayor capacidad relacional, mayor profundidad e interacción entre los miembros que componen dicha red. El autor plantea que las redes sociales son *redes conversacionales*, donde se sustituye, en lo virtual, el lenguaje oral por el lenguaje escrito. Afirma entonces que los sistemas de mensajería ofrecidos en las redes sociales virtuales son *macroactos* del habla, los cuales

reúnen varias acciones comunicativas en una gran acción analizable. Esta última dota de sentido subjetivo cualquier intercambio comunicativo, indistintamente del medio por el cual se realice.

Castañeda y Gutiérrez (2010) conceptualizan una red social como las herramientas de comunicación, que tienen como base la web, en las cuales los usuarios se organizan en torno a identidades virtuales y que tienen como objetivo principal fomentar las conexiones interpersonales. Además, las autoras realizan una apropiada distinción conceptual, al distinguir una red social de los *Medios de Comunicación Social*, los cuales tienen como objetivo permitir que los usuarios compartan sólo determinados elementos comunicacionales; así como de los *Medios de Seguimiento de la Actividad en Red*, cuya peculiaridad es que los usuarios crean sus perfiles reuniendo los accesos directos a sus perfiles de otros sitios web.

Santos (1989) definió a una red social como un conjunto de actores sociales, que se encuentran vinculados por ciertas relaciones que poseen características, las cuales determinan el modo de la relación social específico de cada red. El autor acentuaba, para comprender la conducta de quienes se encuentran en una red social, la importancia en el hecho vincular interpersonal y en las relaciones que se forman, por sobre las características individuales de quienes pertenecen a una red.

Integrando estas tres consideraciones distantes temporalmente, en el presente trabajo se entiende a una red social como la interacción establecida en un intercambio multidireccional por una vía virtual, que genera relaciones interpersonales profundas o superficiales, siendo el contexto formal en el cual aparece la identidad virtual (Castañeda & Gutiérrez, 2010; Cuadra, 2018; Santos, 1989). Es relevante destacar algunas de estas redes sociales virtuales y sus características formales, ya que de estas dependerá el despliegue y extensión de la identidad virtual. Con lo cual, se mencionarán a continuación aquellas redes sociales que posibilitan un despliegue propicio de una identidad virtual:

La primera es Facebook, en la cual los usuarios ingresan creándose un perfil, que incluye un nombre de usuario, una foto principal mediante la cual serán representados al interactuar, una descripción y una foto de portada. Sus usuarios pueden compartir cualquier tipo de contenido digital que deseen, ya sea visual, auditivo o escrito. Además, cuenta con un sistema de mensajería privada. Su objetivo es que sus usuarios puedan comunicarse y compartir contenido (Correa & Vitaliti, 2018).

La segunda, Instagram, es actualmente una de las redes sociales más utilizadas junto a Facebook. En ella sus usuarios crean un perfil que consta de una foto y una descripción. El contenido característico de esta red es principalmente visual, pero también los usuarios pueden compartir contenido auditivo o escrito, pudiendo además comunicarse mediante un chat privado entre usuarios (Casado & Carbonell, 2018).

Otra red social destacable es Twitter, cuya característica formal principal es el contenido escrito y de corta duración. Adicionalmente, los usuarios pueden compartir contenido audiovisual. Los usuarios se crean perfiles con una foto principal y una foto de portada, pudiendo comunicarse con otros mediante mensajería privada, al igual que en Facebook e Instagram (Pérez, 2014).

Los videojuegos sociales suelen ser muy utilizados por los adolescentes y pueden ser también considerados por definición como redes sociales. En ellos, los usuarios crean un personaje para presentarse, al cual pueden atribuirle características formales, ya sean físicas o psicológicas. Los distintos personajes se conectan en entornos en línea donde interactúan con otros, mediante chats públicos y privados, a la vez que pueden satisfacer intereses lúdicos (Revuelta Domínguez & Bernabé Sáez, 2012).

Por último, las redes sociales de citas, que presentan dos formatos: sitios web o aplicaciones de celular. En los sitios web los usuarios crean un perfil extenso para conocer gente y entablar tanto relaciones profundas o duraderas, como relaciones ocasionales o casuales. En estos perfiles se expresan intereses personales y se comparten fotos, con la finalidad de encontrar otros usuarios con gustos o preferencias similares. Con respecto a las aplicaciones, los usuarios crean un perfil mucho más acotado, que consta principalmente de una o varias fotos públicas y una breve descripción. Suelen ser utilizadas principalmente para entablar relaciones casuales (Hance et al., 2017; Hobbs et al., 2016).

3.1.3 Identidad Virtual

Tras el desarrollo de la significancia de las relaciones interpersonales por medio de lo virtual y las características de este último como escenario, resulta propicio conceptualizar la identidad virtual. Se tomará como punto de partida la obra de Turkle (1997), quien propone ya desde finales del siglo XX varias características de la identidad virtual, observables en bibliografía pertinente posterior. La autora relaciona la identidad con la máscara utilizada por un actor en el teatro, la cual sería una especie de imagen

pública que ocultaría tras de sí una esencia cualitativamente superior. El cuerpo del usuario se representaría virtualmente en formato de texto, a la vez que se proyectan en él distintos aspectos conscientes e inconscientes: mociones, ideas y fantasías. La identidad virtual, denominada como *personaje* por Turkle, permite a los usuarios reconstruir y reformular sus identificaciones, a la vez que posibilita la experimentación con distintos yos y distintos patrones de identidad.

Una de las principales características de la identidad virtual es la narratividad como despliegue de esta, que se evidencia en la capacidad consciente del usuario para elaborar y controlar lo que sería su cuerpo en el espacio virtual (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Cornejo & Tapia, 2011; Sánchez Martínez, 2010). Indistintamente de los fines que persiga el usuario al entrar en una red social, la identidad virtual aparece como un constructo identificador en el cual la persona se define diferenciándose de los demás a la vez que reafirma su identificación y diferenciación, no solo con su descripción inicial, sino también con su accionar posterior en la red. Para ello, la capacidad de autorrepresentación del yo en lo virtual resulta funcional, ya que trae consigo la posibilidad de tener un mayor control de las respuestas al interactuar que en el entorno físico, capacidad atribuible al sistema de comunicación por turnos que lo virtual permite (Cornejo & Tapia, 2011; Portillo Fernández, 2016; Sánchez Martínez 2010; Santos Díaz, 2018).

Como producto de la narratividad, se encuentra la selección de unas características por sobre otras para formular la identidad virtual. Entre ellas se pueden destacar el sexo, la edad, los atributos y rasgos corporales, logros realizados, e incluso situaciones vivenciadas (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Hu et al., 2015; Illingworth Gutiérrez, 2019; Ortiz et al., 2014). Esta selección de características podría configurarse en función de cómo los otros perciben al usuario, o bien en función de las características que el usuario, consciente o inconscientemente, considere como ideales (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Portillo Fernández, 2016; Ortiz et al., 2014).

Las características organizadas en la identidad virtual pueden presentarse a modo de monólogo, dependiendo de las características formales de la red social en la que se presente. Como tal, va dirigido desde un único usuario emisor hacia los demás usuarios, que serían receptores (Portillo Fernández, 2016). El uso constante de este formato comunicacional puede generar en el usuario emisor la sensación de que, por medio de su

identidad virtual, es un productor de contenido con deseos de satisfacer a su audiencia: el resto de los usuarios de la red social (Santos Díaz, 2018).

Otra de las características de la identidad virtual es la posibilidad de experimentar con aspectos psíquicos conscientes e inconscientes desde el simbolismo. Para ello, la identidad virtual tiene fluidez y capacidad adaptativa ante los cambios, tanto físicos como virtuales del usuario, quién se identifica a su vez con su propia identidad virtual. Esto se debería a la difuminación de los límites entre el ordenador y la persona, entre realidad y virtualidad, que generan también la apertura de los límites del cuerpo físico y la identidad (Floridi, 2015, citado en Bocardo Crespo, 2018; Muros, 2011; Ortiz et al., 2014; Turkle, 1997).

El anonimato resultante de la interacción detrás de un ordenador posibilita la experimentación de distintos aspectos antes mencionada, puesto que le permitiría al usuario jugar con la construcción de su identidad virtual al adaptarla a sus necesidades psicológicas actuales (Sánchez Martínez, 2010). Los usuarios pueden tomarse más atribuciones en el entorno virtual que en el físico gracias a ello, complementando sus experiencias físicas para un mayor desarrollo psicológico (Muros, 2011; Turkle, 1997).

Sin embargo, la posibilidad de experimentar anónimamente trae consigo la capacidad de no atribuirse cualidades concordantes con la realidad física ante los demás, lo cual puede ser criticado desde el sentido común o ser interpretado como un acto egoísta y poco empático (Goffman, 2009; Muros, 2011). Esto le atribuye un principio de confianza a las relaciones virtuales por parte de los usuarios, debido a la carencia de posibilidad de verificación, el cual, sin embargo, no le es plenamente propio, puesto que es algo presente en todo tipo de interacción interpersonal (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Goffman, 2009). Turkle (1997) consideraba ya este hecho de lo virtual, afirmando que mientras todos los usuarios pudiesen acceder al mismo recurso simbólico y principalmente, sabiendo que los demás también pueden usarlo, un reclamo de esta índole entre usuarios solo podría quedar abierto a un debate moral cuya interpretación dependerá de la postura de quien lo analice.

El anonimato también puede favorecer la socialización positivamente para aquellos con escasas destrezas sociales o con pocas posibilidades de comunicación, al permitirles relacionarse estando menos expuestos a riesgos psicológicos como fisiológicos que en las interacciones físicas, además de encontrar en lo virtual un espacio

para interactuar relativamente sencillo en cuanto accesibilidad (Courtois et al., 2012; Gozlan, 2016; Ortiz et al., 2014; Turkle, 1997).

La identidad virtual se inscribe dentro de una comunidad virtual, de modo similar en que la identidad se inscribiría dentro de una comunidad cultural. La principal diferencia va a darse en que, para su formación, el contacto físico y la comunicación cara a cara son prescindibles (Hu et al., 2015; Portillo Fernández, 2016). Este prescindir viene acompañado de una dimensión temporal diferente a la habitual, ya que en lo virtual los usuarios pueden conectarse en cualquier momento del día rompiendo la barrera de las limitaciones físicas, pudiendo, además, interactuar con usuarios del resto del mundo (Costa & López 2010; Turkle, 1997). Esto podría considerarse como una *fragilidad* o *temporalidad* de la comunicación, que no implica una falta de profundidad en las relaciones dadas en una comunidad virtual, ya que esta puede generar fuertes sentimientos de pertenencia y de compañía (Muros, 2011; Turkle, 1997). Así, los espacios virtuales adquieren una significación colectiva y no solo una significación individual, donde los usuarios de una misma red social comparten roles, modos comunicacionales y un lenguaje que les es propio (Muros, 2011; Sánchez Martínez, 2010). Los motivos para agruparse dentro de una red virtual como comunidad pueden ser diversos, pero se destaca como uno de los principales la búsqueda de objetivos e intereses similares (Cornejo & Tapia, 2011).

Resulta apropiado considerar también, que entre algunas de las causas por las cuales los usuarios pueden crearse una identidad virtual, se encuentran la búsqueda de aspiraciones personales, la capacidad de expresión anónima, la satisfacción de necesidades recreativas, lúdicas y sociales, entablar nuevos vínculos socioafectivos, la búsqueda de crecimiento profesional y el acceso a la información (Hu, 2015; Ogando, 2012).

Si bien en la bibliografía actual correspondiente no hay una definición específica ni universal para la identidad virtual, por el conjunto de características hasta aquí reunido se puede esquematizar una definición y delimitación conceptual para su utilización en el presente trabajo: Una identidad virtual es una representación imaginaria que encarnará un usuario al momento de adentrarse en una red social virtual, con la cual se mostrará ante los demás usuarios y desde la cual interactuará con ellos; que se construye narrativamente de manera consciente y personal.

3.1.3.1 Diferencias generacionales: adolescentes y adultos.

Finalmente, es relevante hacer hincapié en los usuarios que crean una identidad virtual. Para ello, se los agrupará en función de su fase del desarrollo actual. Se caracterizará el uso de las redes sociales y de la identidad virtual, primero, en adolescentes y luego, en adultos, buscando ver las diferencias e implicancias entre ambos grupos respecto de dicho uso y también de aquellos aspectos que tenderían a proyectar en su identidad virtual en función de su edad.

El primer grupo de usuarios es estudiado por varios autores, principalmente, desde la perspectiva de los procesos psicológicos asociados al desarrollo que presentan. Muñoz González (2010) aporta que la relación de los adolescentes con la tecnología se da mayormente por medio de cuatro *objetos comunicativos pantallizados*, los cuales son parte de su identidad generacional y de importancia significativa para ellos: los servicios de mensajería, las redes sociales, los videojuegos y los servicios de música. Estos cuatro objetos se relacionan directamente con la identidad virtual: los primeros tres son escenarios propicios para el despliegue de las interacciones virtuales, mientras que el último puede ser un aspecto expresivo e identificadorio de la identidad, el cual puede exteriorizarse virtualmente en las redes sociales.

Torres (2016) plantea que los adolescentes, por el momento evolutivo que atraviesan, buscan afirmar, explorar y desarrollar su propia identidad. Precisamente, las redes sociales aparecen como facilitadoras al permitirles desarrollar su identidad social y cultural, a la vez que pueden reafirmar su pertenencia grupal. Ayuda también a este hecho la posibilidad de experimentar con distintos aspectos de la personalidad que quizá no podrían experimentarse en la realidad física, además de poder hacerlo con resguardo de la mayor cantidad de riesgos que pueden tener en el mundo real con las relaciones interpersonales (Ortiz et al., 2014). Torres (2016) agrega que los jóvenes necesitan, de algún modo, auto representarse simbólicamente tanto consciente como inconscientemente, para lo cual el ciberespacio resulta propicio: allí cada uno se vive como el centro de atención. La autora refiere el término del yo virtual adolescente, el cual se define con características deseables a mostrar a los demás que se resumen, principalmente, en la foto de perfil que seleccionan para presentarse.

Los resultados del estudio realizado por Correa y Vitaliti (2018) permiten dar cuenta de que, para los adolescentes, el hecho de estar conectados mediante las redes sociales favorece la socialización no solo con su grupo cercano de pertenencia, sino

también con otras personas significativas que pueden encontrarse a la distancia, con las que no podrían comunicarse de otro modo. Poder interactuar con otros se transformaría también en el sentimiento de sentirse acompañados, el cual resulta beneficioso para los adolescentes. El estudio también aporta, al comparar sus resultados con estudios anteriores de otros autores, respecto de a qué redes sociales acceden más los adolescentes: Instagram resultó ser la más utilizada, relegando a Facebook de dicha posición (Ak et al., 2012, Paredes et. al., 2013, citados en Correa & Vitaliti, 2018).

En los espacios virtuales los adolescentes manifiestan mayormente su identidad virtual no sólo por las redes sociales, sino también por otros entornos virtuales como los videojuegos. El anonimato de dichos entornos les permite experimentar aspectos de su personalidad para desarrollar su identidad, a la vez que desarrollan sentimientos de pertenencia e inclusión a un grupo (Flores et al., 2013). Como tal, el anonimato favorece también la posibilidad de que, adolescentes con escasas habilidades sociales o con rasgos de introversión, puedan relacionarse con otros de manera compensatoria por estas vías de socialización (Courtois et al., 2012). Muñoz González (2010) considera que, además del desarrollo de la identidad y de la socialización, los jóvenes superan, gracias a las redes sociales, la soledad y el aburrimiento. Sin embargo, sostiene que, si bien el acceso de los jóvenes a la tecnología satisface su deseo o apetito de ver y aprender, a su vez, lo desarrolla desmedidamente (Ferres, 2000, citado en Muñoz González, 2010). Así mismo es importante considerar también que existen ciertas características negativas asociadas con el uso excesivo de redes sociales para los adolescentes, como lo es el exhibicionismo, el aislamiento y la agresividad, además de la exposición a peligros que pueden afectar ya no solo a la identidad virtual del usuario, sino también a su vida y a su bienestar psicológico en general (Arab & Diaz, 2015).

Por último, resulta fundamental para la articulación y comprensión de la identidad virtual en adolescentes, el concepto de *virtualescencia*, introducido por Gozlan (2016). Dicho concepto implica un proceso de transformación psíquica para el adolescente debido a lo virtual, el cual crea un espacio no-físico, pero de realidad indiscutible. Lo virtual funcionaría a modo de una proyección expandida del espacio psíquico (Jeammet, 1980 citado en Gozlan, 2016), que a su vez, funciona como una prótesis del yo o yo auxiliar que le facilita al adolescente poder sostener los procesos característicos por los que atraviesa (Gozlan, 2016).

En cuanto a la relevancia psicológica de la virtualescencia, el autor destaca que “los procesos adolescentes (reorganización identitaria, narcisista, yoica, sexual, corporal, etc.) encuentran un apuntalamiento secundario en su relación al espacio virtual y a sus funcionalidades” (Gozlan, 2016, p. 440). Con lo cual, se puede esperar ver ramificaciones proyectivas de estos procesos volcadas sobre lo virtual. Dichas proyecciones pueden posibilitar la elaboración de los procesos propios de la adolescencia. El adolescente entra en los espacios virtuales disociándose del propio cuerpo al crearse una identidad virtual, momento en el cual adquieren una existencia en la red que les pertenece.

Gozlan (2016) afirma finalmente que existen dos tipos de virtualescencias. Por un lado, la *virtualescencia positiva*, en la cual se sostiene la búsqueda del ideal del yo adolescente como una imagen satisfactoria de sí mismo. El adolescente utiliza los recursos virtuales: se sirve de ellos, pero no se encuentra absorto ni abrumado por su uso. Por otro lado, la *virtualescencia negativa* aparece como una obstrucción del desarrollo adolescente por un abuso de su relación con lo virtual. Aparece como una obsesión narcisista respecto de su imagen en pantalla, de su identidad virtual. Así mismo toma también la forma de una especie de mecanismo de defensa que le permitiría al adolescente escaparse tanto de partes de su personalidad como de la realidad externa a la cual está suscripto. Cada caso adolescente debería ser considerando minuciosamente: no debe generalizarse respecto de si el uso de lo virtual como recurso es completamente benéfico o dañino indiscriminadamente.

Corresponde considerar ahora el grupo de usuarios adultos. Cueva Torres (2019) aporta en su trabajo que los adultos jóvenes de entre 25 y 35 años, al presentarse en las redes virtuales también muestran el mejor aspecto de sí mismos, compartiendo exclusivamente momentos de emociones positivas y evitando aquellos temas que generen angustia. Entre los aspectos relevantes para su identidad virtual incluyen amistades, familiares, logros e intereses académicos y actividades de su vida cotidiana.

Ogando (2012) destaca que los adultos de entre 35 y 50 años utilizan Facebook como red social principal, en donde su identidad virtual se relaciona mayormente con sus roles profesionales y/o familiares. Los contenidos profesionales resultaron ser mayoritarios a los personales, pero ambos resultaron ser independientes entre sí. Sin embargo, prevalece en ambos tipos de contenido el interés por la mirada de los demás usuarios.

De la investigación con adultos mayores de 60 años realizada por Morales y Aristizábal (2016) pueden encontrarse efectos positivos respecto del uso de las redes sociales y por tanto, de la presencia de una identidad virtual. El uso de la red virtual se correlacionó positivamente con el bienestar de los adultos mayores ya que les permite seguir expandiéndose, comunicándose y desarrollándose desde lo personal. Sin embargo, los adultos mayores presentan una marcada preferencia por las interacciones físicas. Entre las motivaciones destacables para el uso de lo virtual en este grupo se encuentran, principalmente, lo social, lo familiar y la obtención de recursos informáticos.

Los trabajos de Cardozo et al. (2017) y Vilte et al. (2013) también destacan los beneficios que tienen las redes sociales virtuales para este grupo, siendo el primero, la posibilidad de mantenerse en contacto con familiares y de tener, desde lo virtual, una red de apoyo. Sin embargo, consideran una peculiaridad correspondiente a los adultos mayores: sus conocimientos y familiaridad con lo virtual suelen ser inferiores a comparación de los adolescentes. Este hecho puede dejarlos excluidos de lo virtual parcialmente, al no permitirles acceder a la totalidad de lo que la red social brinda, o completamente, al no poder acceder por dificultades de su uso.

La identidad virtual de los adultos está condicionada entonces por el uso que quieran darle a la red social, así como también se condicionaría por la edad del usuario y su familiaridad con lo virtual. Las características de lo proyectado en las redes tienden a estar más relacionadas con lo familiar más íntimo y lo profesional, así como la distribución de información de interés. En todas las edades puede resultar como un factor protector el hecho de tener una red social virtual de apoyo que facilite la socialización y la contención (Cardozo et al., 2017; Cueva Torres, 2019; Morales & Aristizábal, 2016; Ogando, 2012; Vilte et al., 2013).

3.2 La identidad: Conceptualizaciones psicoanalíticas

Establecido el contexto, concepto y usuarios de la identidad virtual, es momento de desarrollar los conceptos de la corriente psicoanalítica con los que será articulada posteriormente para poder llegar a una comprensión conceptual más profunda. Se tomaron para el presente trabajo, conceptos relacionados decisivamente con la forma en que una persona se auto representa psíquicamente, representación que influirá en los modos de presentarse ante los demás. Al permitir los espacios virtuales una presentación controlable de manera consciente resulta pertinente considerar los aspectos inconscientes que podrían influir en dicha autorrepresentación.

3.2.1 Rastreo del concepto de identidad en la bibliografía psicoanalítica

Resulta apropiado comenzar indagando respecto del concepto de identidad, el cual, a lo largo de los años de la corriente psicoanalítica, fue objeto de análisis y controversia por sus implicancias. Para una comprensión conceptual profunda, se realizará a continuación un rastreo del concepto de identidad en dicha corriente. Se tomará en el presente trabajo como orientación formal el recorrido bibliográfico de Elgarte (2011), recurriendo a las fuentes originales y añadiendo a otros autores que hayan estudiado el concepto de identidad en la historia psicoanalítica.

Como punto de partida de esta corriente, el concepto puede rastrearse en Freud asociado a dos funciones psíquicas, como *identidad de percepción* e *identidad de pensamiento* (Elgarte, 2011). La primera hace referencia a la percepción de objeto enlazada a la primera experiencia de satisfacción de necesidad, la cual es irrepetible, pero que se busca continuamente repetir: es la búsqueda de cumplimiento del deseo. Esta identidad designa aquello a lo que tiende el proceso primario que, atravesado por el principio del placer, busca la satisfacción de la excitación inmediatamente, pero que únicamente puede lograr este tipo de satisfacción a través de vías alucinatorias (Elgarte, 2011; Freud, 1900/2013; Laplanche et al., 1996). La ausencia de satisfacción genera la necesidad de buscar alternativas de regulación por fuera del principio del placer, dando lugar así al proceso secundario representado por la identidad de pensamiento, la cual no deja de ser una desviación, mediante rodeos en el pensar, para el cumplimiento del deseo. Esta identidad aparece entonces ante la imposibilidad de alcanzarse el objetivo de la identidad de percepción, produciendo modificaciones a esta última, pero estando a su servicio (Freud, 1900/2013; Laplanche et al., 1996).

Elgarte (2011) hace una importante afirmación respecto de las identidades en Freud, sosteniendo que en cuanto se relacionan con el deseo, aluden a la idea de igualdad en la percepción y a la de diferencia en el pensamiento. Ambas ideas se relacionan: ante la búsqueda repetitiva de la satisfacción alucinatoria, impuesta por la identidad de percepción, el psiquismo se encuentra con lo diferente: los rodeos en el pensamiento. Este encuentro con lo distinto, con aquello que no es lo que se busca realmente, es lo que motivará al deseo a seguir buscando su satisfacción. Es debido a ello entonces que, desde un razonamiento freudiano, la sensación de unidad, igualdad y estabilidad como identidad no podría ser concebible: alcanzar lo igual, y por ende, lo buscado, cesaría el deseo completamente en el psiquismo (Freud, 1900/2013).

Ante la ausencia de un concepto de identidad por su cualidad de estabilidad y de mismidad del ser, en la teoría freudiana se prefiere el término de identificación (López, 2017), concepto que refiere a un proceso en el cual el psiquismo asimila un aspecto psíquico de otra persona, para transformarse parcial o totalmente en función de lo asimilado (Laplanche, 1996). Las identificaciones son modificables, sustituibles y susceptibles de desaparecer, además de que corresponden no al ser en sí mismas, si no a parecerse a un otro significativo (López, 2017). Este concepto puede rastrearse en Freud, quien además de definirlo, consideró al conjunto de identificaciones que realiza el sujeto en el devenir de su existencia como el proceso en virtud del cual se constituye el yo (Elgarte, 2011; Freud, 1923/2013). El concepto de yo será desarrollado más adelante en el presente trabajo.

Con el tiempo, el estudio del concepto de identidad viró en la corriente psicoanalítica, tomando relevancia en cuanto a construcción del yo y a su consolidación en la etapa de la adolescencia. Erikson comenzó a trabajar con lo que respecta a la identidad adolescente, siendo a quién se le atribuye la relevancia del concepto en la corriente psicoanalítica (Elgarte, 2011; Kernberg, 2012). Erikson (1971) tomó nociones de Freud pero agregándoles consideraciones psicosociales, argumentando que entender las fuerzas orgánicas por sí mismas no es suficiente, sino que es necesario articularlas con las imágenes sociales de las cuales se nutren. Consideró también que las identificaciones tienen una utilidad limitada, lo cual fundamenta observando que las identificaciones de la infancia no son suficientes para generar una personalidad madura: deben subordinarse en función de identificaciones posteriores. En función de esta limitación surge la construcción de la identidad para su teoría, cuya culminación marcaría el final de la adolescencia, mientras que su ausencia devendría en una *difusión de la identidad*, caracterizada por la pérdida de la capacidad de autodefinición, una falta de intimidad en las relaciones interpersonales, una difusión de la perspectiva temporal y un importante desajuste emocional (Elgarte, 2011; Erikson, 1971; Kernberg, 2012).

Erikson (1971) conceptualiza a la *identidad* como una organización representativa de la existencia que deviene en el desarrollo del individuo, integrando factores constitucionales, necesidades de la libido, identificaciones de la infancia y otras significativas dotadas de valor sociocultural, mecanismos de defensa, sublimaciones efectivas y roles sociales, en función de crear una unidad o mismidad que se percibe, en circunstancias óptimas, como una sensación de bien estar psicosocial consciente (Elgarte,

2011; Erikson, 1971). La identidad de cada persona sería una variación exitosa de la *identidad grupal*, transmitida desde la niñez por la sociedad, donde esta última le brinda a la identidad individual una sensación inconsciente de aprobación posterior. La identidad se diferencia también de la *identidad del yo*, la cual implica la capacidad del yo para integrar las distintas experiencias y devenir en la sensación de unicidad, que al acompañarse de procesos biológicos y sociales, dará razón de ser no solo a la identidad, sino a la existencia humana (Erikson, 1971).

Resulta pertinente mencionar que Erikson (1971) reconoce que la vida psíquica constantemente se ve expuesta a cambios, además de reiteradamente enfrentar conflictos neuróticos similares cualitativamente a conflictos atravesados en la infancia. Pero ante este fenómeno, no considera la imposibilidad de la mismidad debido a dichos cambios, sino que fundamenta que ello es parte del *crecimiento humano*. Este último hace que, ante cada crisis atravesada por la persona, aumente en ella el sentimiento de mismidad y unicidad interior. Para comprender este crecimiento aplica un *principio epigenético*, afirmando que aquello creciente tiene un plan básico del cual sus partes tenderán a desarrollarse hasta devenir en un todo funcional. Este crecimiento es análogo al desarrollo evolutivo atravesado por los niños, quienes maduran y desenvuelven sus capacidades en secuencias predeterminadas. Si bien Erikson considera lineamientos genéricos de evolución, la diferenciación interpersonal identitaria se dará, para él, fundamentalmente por las experiencias de los conflictos internos y por las experiencias socioculturales.

Greenacre (1958) es otra autora destacable en lo que respecta al concepto de identidad en la corriente psicoanalítica. Se refirió a la identidad en términos de una expresión elástica y funcional, pero no en términos de existencia en sí misma a diferencia de Erikson. Para ella, la identidad implica inevitablemente hablar tanto de la integración de experiencias, con las cuales devendrá un sentimiento de unidad, como de la diferenciación interpersonal, que permitirá relacionarse socialmente. Es precisamente en sociedad que una identidad deviene, puesto que aunque así lo deseara, la persona no podría darse su propia forma identitaria de manera autosuficiente como para consolidarse diferencialmente de otros: no tiene la capacidad de controlar como podría aparecer ni funcionar, por lo cual depende de sus identificaciones. La autora remarca también la importancia del desarrollo para la formación identitaria y, fundamentalmente, la influencia de las identificaciones edípicas. Finalmente, Greenacre afirma que el asunto de la identidad deviene relevante para el psiquismo en cuanto esta se encuentre en un

conflicto que la amenace y pudiendo así devenir patológica, puesto que de lo contrario simplemente se da por sentada en la vida psíquica de la persona. Es precisamente en el caso de la adolescencia en donde la identidad infantil se vería amenazada, generando la necesidad identitaria del adolescente. No solo en este período la identidad puede ser puesta a prueba, ya que a lo largo de la adultez también se experimentan crisis diversas (Greenacre, 1958).

También Mahler (1952, citada en Grinberg, 1961) reparó en el hecho de que la identidad puede devenir patológica, con lo cual remarca la importancia de la comprensión de la identidad, pero centrando sus estudios en las presentaciones psicopatológicas en cuadros de autismo y simbiosis. Tanto Greenacre (1958) como Mahler (1952, citada en Grinberg, 1961) reparan en la importancia del cuerpo y las sensaciones corporales para la identidad, remarcando que su base o núcleo es la imagen corporal. Dicha imagen yace en la organización estructural psíquica de la persona, pero el sentido de identidad se ve altamente influenciado por factores externos los cuales pueden imponer una pérdida o alteración perceptiva de la imagen corporal y con ella, una formación identitaria patológica.

En Argentina puede rastrearse también el interés dentro de la corriente psicoanalítica por comprender el concepto de identidad y su relación con la adolescencia. Aberastury y Knobel (2014) destacaron que la adolescencia trae consigo la pérdida de la identidad infantil y con ello, la necesidad de adoptar una nueva identidad conforme a los cambios psicológicos impuestos por el desarrollo. Para estos autores, el cambio de identidad aparece cuando la persona resigna sus identificaciones infantiles en función de aceptar identificaciones adultas; abandonando la solución del juego simbólico de la niñez para enfrentarse con la realidad física que le demanda certezas. El adolescente deberá experimentar diversas identificaciones en función del desarrollo de una identidad, para lo cual adoptará múltiples personajes compuestos inestablemente y que le demandarán un gran desgaste energético. Elgarte (2011) considera que las investigaciones más relevantes en este ámbito fueron realizadas por la pareja Grinberg, quienes estudiaron la identidad reconociendo la dificultad que el concepto en sí mismo implica. Con lo cual, se refieren a la identidad sin profundizar demasiado en cuanto a unicidad respecta. Estos autores toman de Greenacre y Mahler las consideraciones identitarias respecto del cuerpo, agregando que el sentimiento de identidad es el resultado integrativo entre *vínculos espaciales, temporales y sociales*. Los vínculos espaciales se relacionan con la

diferenciación interpersonal; mientras que los temporales con la continuidad representacional como base del sentimiento de identidad y, finalmente, los vínculos sociales hacen referencia a las influencias sociales a las cuales Erikson refería (Grinberg, 1961; Grinberg & Grinberg, 1971, citado en Elgarte, 2011).

Años más tarde, Kernberg (2012) realizó una revisión de la bibliografía psicoanalítica sobre la identidad y la personalidad. Él se dedicó principalmente a estudiar los trastornos de la personalidad, en los cuales destaca la presencia de la difusión de la identidad, concepto de Erikson, como una característica representativa de la patología. Para Kernberg la identidad se define en relación del desarrollo de la personalidad, asignándole a la identidad un valor diagnóstico de los trastornos de la personalidad. Este autor considera que Erikson no tuvo en cuenta ciertos aportes de la escuela de las relaciones objetales, ya que la constitución de la identidad depende no solo de la interiorización por parte del niño o adolescente, sino también por la interiorización de otros significativos, como sus padres. Así, la falta de integración del autoconcepto y el concepto de otros significativos puede producir intromisiones en la consolidación de una identidad, la cual corre el riesgo de ser reducida a una idealización excesiva de las identificaciones asimiladas. De esta forma, un vínculo cercano inseguro trabaja como un factor de riesgo que puede consolidar la difusión de la identidad, así como trastornos de la personalidad relacionados.

Para concluir este rastreo conceptual de la identidad en la corriente psicoanalítica, se tratará en los párrafos siguientes de bosquejar brevemente la situación de los últimos años respecto de la teorización psicoanalítica sobre la identidad, tomando aportes más recientes que los hasta aquí expuestos, a modo de ejemplos.

En la bibliografía correspondiente puede encontrarse como diversos autores buscan revisar las concepciones clásicas respecto del concepto de identidad y las identificaciones, remarcando la importancia de éstas pese al paso del tiempo e incorporando a ellas nuevas teorizaciones. Se destaca frecuentemente la complejidad que el tema atañe, puesto que, desde una perspectiva menos conservadora, el sentimiento de identidad puede ser considerado como esencial para el psiquismo, mientras que, desde una perspectiva más clásica, se considera una imposibilidad por su carácter de estabilidad, incompatible con el dinamismo pulsional. Sin embargo, un punto de convergencia es el de la importancia fundamental de las identificaciones, en tanto devienen estructurantes en la constitución psicológica (López, 2017; Olmos de Paz, 2018).

Otros autores tomaron como base la teoría psicoanalítica clásica para teorizar nuevas consideraciones respecto de la identidad y las identificaciones, relacionadas con los cambios de paradigma social, así como los cambios en las conductas y costumbres habituales de las personas por los avances tecnológicos. Por ejemplo, Sinatra (2014) planteó que podría hablarse de *identificaciones líquidas* al considerar la falta de solidez identificatoria promovida por el mercado de consumo, el cual ofrece una amplia variedad de identificaciones que intentarán llenar la castración representada por el *nombre del padre*, concepto lacaniano referente al significante que representa la prohibición edípica, la cual posiciona al sujeto en el orden de lo simbólico (Evans, 2007). Dentro de dicho mercado, lo que parecería ser una reducción de riesgos psicológicos es en realidad una distribución diferente, digna de consideración e investigación. Otro ejemplo podría ser el trabajo de Baeza Ibarra (2017), quien se propuso ver cómo operan los procesos identificatorios en los videojuegos de rol en línea como nuevos espacios de interacción, altamente frecuentados por diversos usuarios que no se limitan solo a adolescentes y logrando dar cuenta de la vigencia de los conceptos psicoanalíticos clásicos.

3.2.2 Conceptualizaciones psicoanalíticas concernientes a la autorrepresentación

Además del concepto de identidad, en el presente trabajo se buscó relacionar diversos aspectos psicológicos concernientes a la autorepresentación con la identidad virtual. Para ello resulta pertinente comenzar con la conceptualización del yo. Freud lo define como una instancia psíquica distinguida del ello y del superyó en su segunda teoría del aparato psíquico. Para explicar el concepto plantea tres puntos de vista: *tópico*, donde se presenta como mediador entre las dos instancias, representando los intereses de la totalidad de la persona; *dinámico*, que representa el aspecto defensivo de la personalidad y *económico*, donde el yo aparece como un factor de ligazón de los procesos psíquicos; surgiendo como resultado de identificaciones, las cuales construirán un objeto de amor interno catectizado por el ello (González Vanni, 2015; Laplanche, 1996).

Es relevante reconsiderar un aporte particular de Freud respecto del yo, que será articulada posteriormente con la identidad virtual: en cuanto el inconsciente existe, el yo no es ni propietario del psiquismo, ni totalmente autónomo, ni completamente libre en su calidad consciente, en cuanto depende de procesos inconscientes ineludibles. La carencia de autodominio, propia de la condición humana, puede observarse también en todo lo que respecta a características personales, las cuales no pueden ser modificadas ni seleccionadas en cuanto colapsan con la realidad material (Gros, 2017).

Olmos de Paz (2018) agrega también a esta perspectiva que el proceso identificatorio no cesa una vez consolidado el yo, ni tampoco en la consolidación de una identidad: constantemente se reeditan y reemplazan identificaciones, que funcionan como puntos referenciales simbólicos para disminuir la angustia del yo maduro en su búsqueda permanente de alcanzar un sentimiento de identidad al abandonar el conjunto de objetos que representaron primariamente sus soportes libidinales y narcisistas.

Rodríguez Sapey (2011) plantea que Lacan fundamentará a partir de su teoría del estadio del espejo al yo como una identificación imaginaria o especular, que está estrechamente vinculada a la imagen corporal y que será la que permitirá al niño darse forma o imagen, para identificarse y reconocerse, en su psiquismo. Posteriormente, agrega la noción de *identificación simbólica*, que hace alusión al papel del Otro en esta primera identificación especular. Lacan plantea además que la identificación va a ser siempre correspondiente a otro, con lo que el yo no puede realmente proveer ningún tipo de identidad, ya que, en su teoría, el yo es siempre otro que se constituye por la identificación imaginaria propia del estadio del espejo.

Una de las cualidades del yo de gran importancia e implicaciones significativas, es el *narcisismo*. Este podría considerarse como el volcamiento de carga libidinal sobre la propia persona, cuya observación no puede disociarse del estudio de la libido y de la agresión en cuanto características de las representaciones interiorizadas (Kernberg, 1997). En la teoría psicoanalítica clásica (Catelli, 2018; Freud, 1914/2013; Laplanche, 1996; Rotemberg, 2019), Freud distingue al *narcisismo primario* del *secundario*. El narcisismo primario tiene un carácter constitutivo, a modo de fase, que se localiza entre el autoerotismo y el amor objetal. En esta fase aparecería la primera investidura libidinal del yo, a modo de un nuevo acto psíquico constitutivo. Por su parte, el secundario, aparece como un estado posterior construido sobre la base del primer narcisismo, constituyendo una estructura permanente del sujeto donde existen, desde el punto de vista económico, un equilibrio energético de las catexias del yo y las objetales, mientras que, desde el punto de vista tópico, el Yo Ideal que surge del narcisismo primario representa una formación narcisista que jamás será abandonada, en tanto se intenta recuperar al finalizar el complejo de Edipo a través de la construcción del Ideal del Yo, resultante del narcisismo secundario.

Kernberg (1997) desarrolló una diferenciación entre las dos formas principales de exteriorización del narcisismo. Primero, llamó *narcisismo normal* a la catectización de la

libido sobre el *sí mismo*, que requiere para alcanzarse una correcta integración previa de aspectos positivos y negativos, en un autoconcepto que pueda incorporar distintos componentes representacionales de sí. Dicho *sí mismo* se asocia a las representaciones de objeto y a su respectiva integración, formando parte del yo. De las relaciones resultantes entre el sí mismo con otras estructuras internas -el sí mismo-ideal, las metas del yo, el superyó y diversos factores pulsionales-, surge carga libidinal que devendría en narcisismo al volcarse sobre sí; pero que, en condiciones normales, se acompaña también de un incremento de carga libidinal hacía los objetos. El narcisismo, desde esta concepción, no deviene únicamente de fuentes pulsionales. Tanto el narcisismo normal de los niños como el de los adultos incluyen un cierto grado de egocentrismo, donde en el adulto se funda en función de alcanzar metas, expectativas e ideales; mientras que en los niños, en relación con tendencias exhibicionistas y la búsqueda de poder.

Producto de la falta de integración de sí mismo y de las identificaciones objetales, el narcisismo puede devenir *patológico*, adoptando distintas modalidades de las cuales Kernberg destaca: regresión en el narcisismo adulto hacía el narcisismo infantil; adopción de las características de un objeto patógeno internalizado, proyectando esta característica a representaciones objetales externas e internas y la adopción de un sí mismo grandioso e inflado, el cual representa la forma más severa de narcisismo patológico: la personalidad narcisista. Entre sus rasgos se destacan la patología del self y del superyó, las relaciones patológicas y sentimientos de insatisfacción. Estos rasgos pueden combinarse y manifestarse en conductas desadaptativas relacionables simbólicamente con el narcisismo (Kernberg, 1997; Kernberg, 2014).

Como cualidad yoica, el narcisismo presenta una destacable notoriedad en el período adolescente, donde los jóvenes transitan una vulnerabilidad de esta cualidad debido a la relevancia que adquieren la mirada social y la necesidad de aceptación en dicha etapa, con lo cual resulta esperable que en la adolescencia se dé un incremento de manifestaciones narcisistas. Por dicha vulnerabilidad, los jóvenes son susceptibles de las influencias culturales y sociales, donde al verse debilitado el narcisismo, el adolescente puede presentar conductas de un carácter inflado y omnipotente (Kernberg, 1997; Sundt & Cucurella, 2010).

Tras la consolidación de esta cualidad yoica aparece el aspecto del ideal, con lo cual resulta adecuado conceptualizarlo ya definido el narcisismo. En lo que refiere a este concepto, Freud (1914, 1923) considera el *ideal del yo*, que deviene de la primera

identificación y que mayor valencia tiene en la persona, haciendo referencia a la identificación con los padres de la prehistoria personal. Esta identificación primaria, anterior a las investiduras objetales, conforma el ideal del yo del narcisismo primario, que será denominado posteriormente y para una mayor claridad teórica como el *Yo ideal*, diferente del Ideal del yo que surge luego del complejo de Edipo, donde se retoma el ideal del primer narcisismo, pero ahora por vía de la primera y más importante identificación secundaria, que será el Superyó. Esta identificación es secundaria a la relación objetal, la cual se abandona, quedando la identificación como un residuo intrasubjetivo de una relación intersubjetiva. El ideal del yo se define entonces como una instancia de la personalidad que va a resultar de la convergencia del narcisismo y de las identificaciones con los padres, constituyendo un modelo al que la persona intentará adecuarse (Freud, 1914/2013; Laplanche, 1996). La función del ideal del yo permitiría explicar aquellos casos en los que una persona ajena es colocada por el sujeto en el lugar de su ideal del yo, proceso que se encuentra en el origen de la constitución de los grupos humanos (Freud, 1921/2013).

Desde una perspectiva que integra los aportes de Lacan se puede considerar que, en la neurosis, el ideal del yo dependerá para su aparición de una constelación de identificaciones significativas tomadas del Otro, lo cual haría que se aliene en la identificación primera que conforma este ideal (Volta, 2017). Como identificación, el ideal del yo funciona como una salida normalizadora del Edipo desde esta concepción a la vez que dicho ideal dirigirá las relaciones con el otro y con otras personas. La salida del Edipo por medio del ideal del yo implica poder lograr una identificación con el padre de manera adecuada, pero pueden existir también otras salidas desviadas y desorientadas en caso de no lograrse (López & Sajnin, 2015).

Actualmente, diversos autores buscan comprender como las nuevas tecnologías y las formas de socialización correspondientes a la posmodernidad generan modificaciones psíquicas para lo que ocupa el lugar del ideal en el psiquismo, ya que cada vez más se produce una sobrevalorización del cuerpo y de la imagen personal por sobre otros rasgos deseables (Volta, 2017). Olmos de Paz (2018) agrega que el o los ideales del yo tienen un carácter de movilidad, a diferencia del carácter estático del yo ideal. Así, los ideales del yo se relacionan con la angustia de castración, actuando como un reconocimiento inconsciente de la incompletud de la persona, donde hay algo que siempre le faltará alcanzar.

El narcisismo también puede articularse con el concepto de falta, en tanto el acercamiento a una imagen narcisista puede significar un intento por compensarla o evadirla. También puede asociarse esta última con el ideal del yo, en tanto ambos constructos están asociados con la incompletud psicológica (Constantini, 2019; Olmos de Paz, 2018). Tomando como referencia a Evans (2007), la falta se asocia al deseo, puesto que causa su surgimiento. Designa, primeramente, en la obra lacaniana, una falta en ser, donde lo que se desea ser es el ser mismo, además de ser el núcleo de la experiencia analítica. Más adelante designará también la falta de un objeto, la cual puede presentar varias naturalezas. Este concepto alude inevitablemente a la castración.

El concepto de *castración* deviene relevante para una articulación posterior, puesto que no solo afecta a la autorepresentación de la persona, sino también sus modos de pensamiento y su percepción de la realidad (Echagüe, 2016). Este concepto puede rastrearse en la obra freudiana como *Complejo de Castración*, el cual refiere al complejo que, formado por fantasías de castración, responderá el problema infantil concerniente a la diferencia anatómica de los sexos y, además, junto al complejo de Edipo, tendrá una función normativa y prohibitiva en la vida psíquica (Laplanche et al., 1996). La castración determinará una racionalidad delimitada por el principio de no-contradicción, que se experimentará en la realidad misma y será la condición necesaria que regulará el intercambio interpersonal como intercambio de objetos sexuales, pudiendo adoptar formas varias en el plano experiencial (Echagüe, 2016; Laplanche et al., 1996).

Siguiendo a Echagüe (2016), tomando conceptos freudianos la diferenciación sexual va a ser entendida en la niñez, primeramente, bajo los lineamientos de la supremacía del falo, que se traduce en la tenencia o no de un único atributo, resultando así en una lógica de no-contrariedad que delimitará dos posibilidades: fálico o no-fálico. Este pensamiento puede verse representado semánticamente en respuestas contrarias, las cuales no pueden coexistir positivamente en un mismo objeto. Posteriormente, tras las influencias de la ley y la función paterna, este razonamiento sufrirá una modificación, tomando una nueva lógica, cualitativamente distinta: la de castración, que se representa en la no-contradicción. Desde este nuevo razonamiento, los aspectos contradictorios no pueden ser negados ni afirmados en un mismo objeto. Se pasa así de la concepción de la diferencia, fálico/no-fálico, a la diversidad, fálico/castrado. En este sentido, la castración “constituye una verdadera lógica ontológica que introduce al pensamiento humano en la lógica de la contradicción, y lo fuerza a experimentar la realidad (al ser como tal) bajo la

forma racional del saber de lo común y de lo constante” (p.102). La lógica resultante de la castración, cuyo legado es el principio de no-contradicción, opera entonces como determinante de la realidad racional, en tanto instaura una ley que configurará la percepción de la realidad material (Laplanche, 1980, citado en Echagüe, 2016).

Otro concepto que resulta considerable también para el presente trabajo es el de *cuerpo*, puesto que forma parte de la autorrepresentación y adquiere características particulares en la corriente psicoanalítica. El cuerpo, representacionalmente, no corresponde al cuerpo anatómico y es el resultado de una serie de operaciones psicológicas (Freud, 1924, citado en Rodrigo, 2016). Para Lacan, el cuerpo es una superficie de inscripción que se consolida en el estadio del espejo como consecuencia de la aparición del lenguaje y lo simbólico sobre el organismo, donde el niño reconoce su cuerpo reflejado antes de alcanzar el dominio de la motricidad. Además, el cuerpo funciona a modo de nudo entre los tres registros, real, simbólico e imaginario, siendo ilusoria su unicidad. Teniendo en cuenta estos desarrollos teóricos, no se nace con un cuerpo. Además, este deviene relevante en el psiquismo solo en tanto genera sufrimiento, como lo hace en los síntomas (Lacan, 1949, citado en Rodrigo, 2016; Rubinetti, 2018).

Al igual que el narcisismo y el ideal, el cuerpo también adquiere un papel significativo en la adolescencia, momento en el cual se generan importantes cambios físicos y biológicos que imponen cambios al aparato psíquico (Almagro & Caporale, 2018). La relevancia del cuerpo en esta etapa puede evidenciarse en ciertas conductas que presentan los adolescentes, como transformaciones corporales, intervenciones y autolesiones. Este tipo de manifestaciones en el cuerpo físico permiten, representacionalmente, manipular el sí mismo por medio de un rodeo por la agresión física (Le Breton, 2017, citado en Almagro & Caporale, 2018).

Todos los aspectos del psiquismo concernientes a la autorepresentación hasta aquí mencionados devienen críticos en la adolescencia por ser precisamente un tiempo de reestructuración y reelaboración que se pone en juego en la entrada a la pubertad, donde no se inaugura nada nuevo en el psiquismo, sino que se producen reformationes y cambios en él. Estas modificaciones, acompañadas de cambios físicos y la nueva irrupción de la libido al adolescente fuerzan una gran exigencia de elaboración psíquica que fuerzan al yo encaminarse hacia un posicionamiento sexual (Almagro & Caporale, 2018; López & Sajnin, 2015).

Finalmente, el último concepto a establecer es el de *realidad psíquica*, por ser abarcativa de los conceptos ya delimitados y resultante de su interacción (Yépez López, 2016). Planteada primariamente por Freud, la realidad psíquica hace referencia a lo que, en el psiquismo del sujeto, presenta una coherencia y una resistencia comparables a las de la realidad material, que se tratan fundamentalmente del deseo inconsciente y de las fantasías con él relacionadas (Laplanche, 1996). Este concepto implica considerar contenidos tanto conscientes como inconscientes que tienen lugar en el psiquismo de la persona, así como implica también hablar de lo subjetivo y personal que conforma su psiquismo: de esta realidad dependerían las diferencias fundamentales en cuanto a la percepción interpersonal (Yépez López, 2016). Terrazas (1988) agrega a la consideración del psicoanálisis clásico respecto de la realidad psíquica, que esta no coincide precisamente con lo que suele denominarse experiencia subjetiva: la realidad psíquica es un mundo interno, que tiene una forma de funcionamiento propio e individual, a la vez que se ve influenciado por aquellos aspectos inconscientes que forman parte de la individualidad.

Es relevante aquí la consideración de Yépez López (2016) respecto del término *realidad*, el cual implica cualquier suceso perceptible y existente, tanto en la realidad material como en la realidad psíquica, indistintamente de las diferencias y similitudes que puedan encontrarse entre ambas. Sin embargo, la realidad psíquica, a diferencia de la realidad material, no sigue las leyes de la física, correspondiendo entonces al plano representacional y de los actos psíquicos, donde existen además pensamientos conscientes e inconscientes que se constituyen como significativos únicamente comprendidos en función del psiquismo de la persona (Fonagy & Allison, 2016; Hernández, 2016; Yépez López, 2016). Entre las vías de manifestación de la realidad se destaca fundamentalmente la palabra, en tanto permite exteriorizar más explícitamente el vivenciar interno del hablante. Tanto la realidad material como la psíquica coexisten y son interdependientes: no hay mayor importancia de una sobre la otra para la comprensión psicológica subjetiva (Yépez López, 2016).

Así mismo, la realidad psíquica se diferencia de la *interioridad*, la cual no se trata de un concepto específico sino de un presupuesto utilizado en la teoría psicoanalítica. La interioridad tiene diversas concepciones en esta corriente, donde en Freud (1900 citado en Freidin, 2018), se refiere primeramente a localidades psíquicas y posteriormente, al aparato psíquico con sus diversos aspectos, como por ejemplo, los mecanismos de

defensa. En cualquiera de sus concepciones, aquello interiorizado deviene significativamente central en el psiquismo de la persona (Freidin, 2018).

Los conceptos de *subjetividad* y *subjetivación* se diferencian también de la realidad psíquica para la corriente psicoanalítica. Bilbao y Jofré (2020) consideran que dichos conceptos son necesarios para entender el dinamismo pulsional individual y único, dotándolo de carácter psíquico y relacional, implicando el proceso subjetivante de la pulsión en relación con sus objetos y búsqueda de satisfacción.

3.3 Articulación de los aportes psicoanalíticos con la Identidad Virtual

Con el panorama conceptual psicoanalítico hasta aquí expuesto, es momento de articularlo con la identidad virtual, así como las posibilidades ofrecidas por esta última en los espacios virtuales, siguiendo el objetivo del presente trabajo: arribar a una mayor comprensión conceptual profunda de la identidad virtual.

Del rastreo del concepto de identidad en la corriente psicoanalítica realizado se desprenden, dentro del psicoanálisis, dos posturas básicas respecto de la identidad: una a favor del concepto, correspondiente a los lineamientos de Erikson, mientras que la otra, en contra de su posibilidad y utilización, correspondiendo una concepción psicoanalítica clásica. Considerada esta discrepancia, es pertinente desarrollar ambas posturas desde la perspectiva de la identidad virtual para una comprensión conceptual abarcativa.

Desde la primera postura mencionada, podría considerarse que la identidad virtual forma parte, modifica y actualiza a la identidad propiamente dicha del usuario, en función de un despliegue de experiencias y fantasías nuevas para el psiquismo (Erikson, 1971; Kernberg, 2012; Olmos de Paz, 2018; Almeida Pfaffenseller & Piccinin, 2017).

Siguiendo esta postura, un fenómeno fundamental para considerar es el desarrollo de la identidad en el período adolescente. Resulta apropiado retomar el concepto de virtualescencia de Gozlan (2016), considerando nuevamente la importancia que tienen los escenarios virtuales para los adolescentes, en tanto generan en ellos transformaciones psíquicas que los ayudarían a atravesar dificultades propias de su etapa vital. Mientras que al poder autorrepresentarse consciente e inconscientemente, los adolescentes encuentran en el escenario virtual un terreno propicio para la experimentación de identificaciones propia de su etapa evolutiva, encuentran también nuevos aspectos que formarán parte de su identidad al formar parte de su cultura etaria (Aberastury & Knobel, 2014; Muñoz González, 2010; Ortiz et al., 2014; Torres 2016).

Modalidades de interacción que devienen centrales en la vida de los adolescentes traen consigo características particulares que diferirán de las características identitarias de generaciones anteriores. Lo acontecido en los escenarios virtuales juega un papel decisivo en la formación de su identidad, donde la identidad virtual aparece como una herramienta a ser utilizada por el adolescente en desarrollo para socializar con otros y experimentar sentimientos de pertenencia (Correa & Vitaliti, 2018; Pérez-Torres et al., 2018; Sundt & Cucurella, 2010; Torres, 2016; Turkle, 1997). De igual modo, podría considerarse que la identidad virtual adolescente se inscribe dentro de una comunidad virtual, análogamente a como la identidad lo hace a una identidad grupal (Erikson, 1971). Así y como se mencionó anteriormente en el presente trabajo, los espacios virtuales revisten una significación colectiva y no solo una significación individual, donde estos grupos interpersonales comparten características y espacios en común que les son propios (Cornejo & Tapia, 2011; Muros, 2011; Sánchez Martínez, 2010).

Desde una postura psicoanalítica freudiana o lacaniana, la identidad no puede ser concebible más que, precisamente, en términos virtuales: correspondiendo al plano representacional y teniendo la potencialidad de existir, pero no haciéndolo en la realidad física. Por ello, en lugar de concebir la identidad como construcción, se habla de identificaciones. Por tanto, el término de identidad virtual podría referir, desde esta perspectiva, a cualquier construcción identificatoria que funcione como una autorrepresentación del yo (Elgarte, 2011; Lévy, 1999; López, 2017; Passerini, 2018).

Como se expuso anteriormente, la autorrepresentación se ve condicionada por diversos aspectos psíquicos como el yo, las identificaciones, el narcisismo y el ideal del yo. Para entender el lugar e implicancia de la identidad virtual desde una perspectiva clásica, resulta apropiado entonces profundizar respecto de qué modificaciones sufren dichos aspectos gracias a las experiencias virtuales. Por tanto, a continuación se desarrollará la articulación entre las características de la identidad virtual, en función de su posible relación con los aspectos relacionados a la autorrepresentación, comenzando por la narratividad y el yo.

Como característica de la identidad virtual, la narratividad fusiona narrador y personaje en una única figura, reflejando los cambios que la contemporaneidad trae consigo a las funciones del psiquismo, ya que la narratividad acompaña y dota de sentido la experiencia subjetiva desde tiempos inmemorables. Esta característica se relaciona con el concepto del yo, en tanto podría considerarse que este se encuentra en un proceso auto

narrativo incesante, a su vez que puede desplegar el uso de la narratividad como un elemento expresivo para la exteriorización (Almeida Pfaffenseller & Piccinin, 2017; Arfuch, 2019; Moreno Barrenache, 2019; Suárez, 2019).

El yo del usuario disfruta la sensación de poder de controlar conscientemente las situaciones en las que se encuentra gracias a la narratividad ampliada de los espacios virtuales, evidenciable en la elección de ciertas características por sobre otras para presentarse. Sin embargo, dicha sensación es parcialmente ilusoria puesto que, si bien pueden controlarse ciertos aspectos al momento de interactuar virtualmente, siempre habrá aspectos inconscientes regulando la interacción, como lo son las identificaciones (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Cornejo & Tapia, 2011; Freud, 1917/2013; Gros, 2017; Hu et al., 2015; Moreno Barrenache, 2019; Sánchez Martínez, 2010).

La elección de ciertas características por sobre otras para la creación de una identidad virtual, permite pensar en la existencia un proceso identificatorio inconsciente puesto en juego, en tanto aquello que se prefiere o se considera deseable posiblemente tenga una identificación subyacente que justifique esa elección (Illingworth Gutiérrez, 2019; López, 2017; Olmos de Paz, 2018; Passerini, 2018).

El anonimato característico de la identidad virtual permite la capacidad de experimentar interpersonalmente con diversas identificaciones relacionadas con aspectos que no podrían exteriorizarse en las interacciones cara a cara, debido a la reducción de riesgos al momento de interactuar en espacios virtuales. De igual modo, las características formales de estos entornos posibilitan la experimentación, en un plano representacional, de otras identificaciones y fantasías relacionadas con el género y la edad, gracias a la superación de las limitaciones de la realidad física (Gozlan, 2016; Sola Morales, 2014; Turkle, 1997).

El escenario virtual, al funcionar como espacio de interacción interpersonal, permite la modificación o sustitución de identificaciones por nuevas encontradas en estos espacios, cuya relevancia dependerá del lugar psicológico que ocupen en cada persona. Como ejemplo podría tomarse a los youtubers, creadores de contenido audiovisual que en los últimos años adquirieron gran popularidad e influencia en la cultura adolescente, siendo figuras identificatorias admiradas por estos (López, 2017; Passerini, 2018; Pérez-Torres et al., 2018). También podría tomarse, para analizar este hecho, la consideración

de Sinatra (2014) mencionada anteriormente, respecto de la existencia de identificaciones líquidas en los tiempos vigentes.

Al relacionarse, la presentación ante otros tiene siempre un sentido implícito, dependiente en sentido último de los intereses y deseos de la persona que siempre está atravesada por sus mociones inconscientes. La identidad virtual permite adoptar modos de presentarse más creativos, en tanto no colisiona con los límites de la realidad física. Uno de ellos es la presentación aparentemente ideal, la cual variará en función de las importantes identificaciones parentales que conforman el ideal del yo. Resulta pertinente entonces considerar aquí que particularidades adoptará este último en función de las experiencias virtuales, ya que, en tanto se constituye de identificaciones, también tiene un carácter de adaptabilidad y modificación (Freud, 1914/2013, 1923/2013; Goffman, 2009; Moreno Barrenache, 2019; Olmos de Paz, 2018; Volta, 2017).

En función del *imperio de las imágenes* ofrecido por la tecnología y las redes sociales, que trae consigo un incremento de conductas narcisistas junto a una desvalorización de lo simbólico y del nombre del padre, el ideal del yo puede verse modificado en su estabilidad, volviéndose más endeble. Este hecho afectará en mayor medida a los usuarios jóvenes de los escenarios virtuales, quienes se sumergen desde una edad temprana en el escenario virtual que modifica su mundo representacional (Correa Alvarado, 2018; Freud, 1921/2013; Laplanche, 1996; Volta, 2017).

La posibilidad de experimentarse idealmente en una identidad virtual puede traer repercusiones al momento de interactuar en la realidad física, donde las relaciones interpersonales cara a cara podrían percibirse como menos deseables al presentar mayores riesgos y menores posibilidades de control. De igual modo, mientras más distantes se encuentren los modos de interacción y las características proyectadas o fantaseadas en el escenario virtual de sus experiencias físicas, el usuario frecuente podría experimentar sentimientos de insatisfacción, así como angustia y desilusión al enfrentarse a la realidad material (Guerra Cid, 2017; Turkle 1997).

Al vivenciarse excesivamente el ideal en el plano representativo, la identidad virtual puede llevar a experimentar al usuario una inmortalización del yo, en tanto despliega una presencia grandiosa no solo por sus características enaltecidas, deseables y sin fallas, sino también por la superación de las limitaciones físicas y temporales. Esto permite pensar en la presencia de imágenes narcisistas que pueden utilizarse, en el

escenario virtual, para compensar la castración y evadir la falta (Constantini, 2019; Echagüe, 2016; Krebs, 2020).

En última instancia, frente a la falta el sujeto puede buscar darse un ser por vías yoicas, dando lugar a construcciones imaginarias como la identidad virtual. Así, la autorrepresentación en las redes podría considerarse como una construcción que se pone en juego como respuesta a la falta en ser, representativa del deseo de ser en sí mismo del usuario. Desde una perspectiva lacaniana se privilegia que la falta constituya al sujeto por la vía del deseo, pero no por ello se desestimaría a estas construcciones imaginarias, pues pueden devenir necesarias para que el sujeto se sostenga en momentos críticos o de desestabilización. Por tanto, podrían considerarse en la práctica de igual manera que cualquier construcción identificatoria. La identidad virtual, en tanto puede ocupar un lugar fundamental en el psiquismo, aparecería como un aspecto digno de análisis y de evaluación para la interpretación del mundo interno (Evans, 2007; Gozlan, 2016; Le Gaufey, 2010).

Por medio de la identidad virtual, el yo se enfrenta en el escenario virtual, a nuevas experiencias en relación a ver y ser visto, desplegando todos sus recursos narrativos para afrontarlas. Se destacan, en las nuevas formas de exposición de la intimidad, la invitante sobreexposición junto a la tensión entre aquello que se muestra y aquello que se oculta. La necesidad yoica de ser visto en los espacios virtuales, de poder dar cuenta de la propia existencia, es una prolongación observable de la misma necesidad subyacente a las interacciones físicas y a la búsqueda de aceptación de otros significativos. Desde la perspectiva de Erikson, de la satisfacción de esta necesidad dependería la consolidación de la identidad. Sin embargo esta necesidad puede desviarse y convertirse en una búsqueda de satisfacción pulsional narcisista mediante un exceso de uso de las redes sociales virtuales, pudiendo devenir contraproducente al convertirse en un deseo voraz e imperioso como necesidad del yo de ser visto (Battista, 2015, citado en Correa Alvarado, 2018; Erikson, 1971; Evans, 2007; Krebs, 2020; Moreno Barrenache, 2019; Suárez, 2019).

En relación con esta línea de pensamiento, la aparente superación de la castración y la experimentación del ideal en lo virtual proporcionan un terreno propicio para desarrollar conductas narcisistas patológicas, gracias a las características formales de dichos entornos, donde la búsqueda de la mirada ajena y de ser el centro de atención son facilitadas por la posibilidad de sobreexponer al yo, a la vez que su repercusión podría

cuantificarse a modo de retroalimentación en función del número de interacciones y respuestas de otros usuarios (Casale Gómez, 2017; Kernberg, 1997, 2014; Ong et al., 2011). Sin embargo nuevamente el usuario, virtualmente grandioso, se encontraría al momento de enfrentarse a las interacciones físicas con experiencias que lo desvalorizarían, lo cual puede conducir a una reducción del autoestima (Gozlan, 2016; Guerra Cid, 2017; Turkle 1997).

Guerra Cid (2017) considera que los cambios narcisistas sufridos por los usuarios se deben a que los escenarios virtuales generan un exceso de *narcisismo artificial*, el cual funciona naturalmente como una prótesis en el desarrollo del narcisismo normal, por medio de un pseudo-objeto transicional -el sí mismo y la imagen personal-, encontrado en la tecnología y en la realidad virtual derivada de esta. Sin embargo, plantea que la línea entre contribuir al desarrollo del sí mismo y devenir en un narcisismo patológico es muy delgada, hecho observable en el despliegue de conductas narcisistas mencionado anteriormente (Ávila Espada, 2014, citado en Guerra Cid, 2017; Kernberg, 1997).

Esta modalidad narcisista deviene también de lo que se denomina un *pensamiento teleológico*, caracterizado por una postura instrumentalizadora de las relaciones interpersonales, que resulta en una falta de empatía hacia los demás. Este fenómeno puede relacionarse con la decisión de no atribuirse cualidades concordantes con la realidad física ante los demás, lo cual podría considerarse como una modalidad egoísta de interacción (Guerra Cid, 2017; Muros, 2011).

Hasta aquí se han mencionado algunas consecuencias negativas de la Identidad Virtual en relación con el ideal del yo, la castración y el narcisismo. Pero resulta relevante recordar siempre que los efectos de lo virtual, así como su lugar psíquico correspondiente, dependerán siempre del uso que los usuarios les den a estas redes sociales, pero fundamentalmente, de las necesidades que éstos tengan al sumergirse en ellas. Es también importante repensar que estos aspectos psíquicos se encuentran siempre presentes y no solo en lo virtual, por tanto se encuentran susceptibles de modificación en función de los cambios y las experiencias psicológicas recurrentes a las que se enfrentan las personas (Echagüe, 2016; Gozlan, 2016; Kernberg 1997, 2014; Olmos de Paz, 2018).

Tomando como base estas últimas dos consideraciones, podría pensarse también en qué lugar podrían ocupar estas construcciones del psiquismo por medio de la interacción virtual. Por ejemplo, Turkle (1997) planteó que los usuarios utilizan los

espacios virtuales para la elaboración y tramitación de lo que les ocurre en la realidad material, gracias a la alta capacidad proyectiva y simbólica que brindan las redes sociales virtuales. A este hecho, Gozlan (2016) agrega que los adolescentes pueden utilizar el escenario virtual no solo para la tramitación de la realidad material, sino también como una vía de escape o refugio ante la misma, si se encuentran atravesando momentos de alta tensión o insatisfacción. Esto se debe a que pueden apropiarse, hasta cierto punto, de la realidad virtual, al poder tomar posturas experienciales más activas y satisfactorias que en la realidad física. Nada apunta a que esta modalidad pueda ser utilizada también por adultos llegada a la necesidad.

El usuario se sumerge en el espacio virtual adoptando un cuerpo digital, experimentado en función de características elegidas por sí mismo, las cuales generan repercusiones al momento de interactuar, a su vez que permiten el despliegue de fantasías diversas. La experimentación con diversas características puede imponer, entre otros, cambios en la percepción de la edad y el género. Por ejemplo, un menor de edad podría experimentar recibir el trato de un adulto, con tan solo elegir otros números al momento de seleccionar su edad en una red social (Passerini, 2012; Rodrigo, 2016; Rubinetti, 2018).

Aquí el cuerpo no implica una desmaterialización del cuerpo físico para adoptar uno nuevo de otra índole. El cuerpo virtual coincide con el concepto psicoanalítico del cuerpo, en tanto es también una representación ignorante de la anatomía física que resulta de una serie de operaciones psicológicas. Como tal, es entonces una prolongación de otro aspecto psíquico en el escenario virtual, solo que ahora se encuentra en una distinta modalidad interaccional que la experimentable en la realidad física. Por tanto, creer que en el escenario virtual se vivencia independientemente de un cuerpo resulta improbable, en tanto el mero hecho de experimentar implica la presencia de uno, el cual solo puede devenir formal como una construcción virtual e imaginaria (Krebs, 2020; Miranda Gaibor et al., 2018; Moreno Barrenache, 2019; Passerini, 2012, 2018; Rodrigo, 2016; Rubinetti, 2018).

Profundizando aún más, en el escenario virtual no solo se experimenta mediante un cuerpo, sino que justamente la representación del cuerpo funciona a modo de núcleo o base de la imagen corporal, mediante la cual la identidad virtual se experimenta. Precisamente, el cuerpo subyace en la organización estructural psíquica de la persona, siendo susceptible de alteración o pérdida según la influencia de factores externos. Esto

puede pensarse en lo virtual en relación a como las experiencias atravesadas por el usuario lo hacen adaptar su identidad virtual, reconstruyendo así su constitución representacional del cuerpo en función de adaptarse a sus necesidades y, fundamentalmente, a las exigencias requeridas para satisfacerlas (Greenacre, 1958; Mahler, 1952, citada en Grinberg, 1961; Passerini, 2018; Rodrigo, 2016).

También el hecho de la sobrevaloración del cuerpo y la imagen personal tienen lugar aquí. Si bien se considera que aquello valorado en las redes sociales es el cuerpo físico, lo importante en un sentido último es la imagen corporal, pues de esta dependerá si la percepción del cuerpo físico es considerada como positiva o satisfactoria. Las reacciones de los demás usuarios respecto del cuerpo construido en la identidad virtual podrían funcionar como estímulos externos que orienten la alteración de dicho cuerpo representado (Rodrigo, 2016; Volta, 2017).

En los espacios virtuales se puede observar una exteriorización de la realidad psíquica, al poder sus usuarios expresar en ellos fantasías y mociones que serían inadmisibles en interacciones físicas tradicionales. Siguiendo la conceptualización de realidad psíquica, dentro de este término se encuentra todo aquello que presenta una coherencia y resistencia en el psiquismo del sujeto, fundamentalmente haciendo referencia al deseo inconsciente y a las fantasías con él relacionadas. Este mundo interno, al igual que sus formas propias de funcionamiento, al verse proyectado directamente sufre modificaciones y reediciones, pues, así como parte de la realidad psíquica es depositada en el escenario virtual, lo allí acontecido puede ocupar un lugar afectivo en el psiquismo de una persona, pasando a formar parte de su realidad psíquica en un proceso de constante interacción (Fonagy & Allison, 2016; Laplanche, 1996; Terrazas, 1988; Turkle, 1997; Yépez López, 2016).

Para finalizar la presente articulación, resulta pertinente sintetizar el valor y el lugar que, desde el punto de vista psicoanalítico, podría tener la identidad virtual en el psiquismo. Considerándola como una representación imaginaria encarnada por el usuario al momento de adentrarse en una red social virtual, podría considerarse que la identidad virtual, en tanto construcción imaginaria, participa en las funciones que cumplen las construcciones de este orden. Las representaciones imaginarias tienen una gran relevancia dentro de la corriente psicoanalítica, independientemente de las distintas posiciones particulares dentro de la teoría (Dor, 1997; Evans, 2007; Le Gaufey, 2010). Resulta

oportuno diferenciar lo fundamental de su valor teórico para las dos posiciones desarrolladas en el presente trabajo.

Desde la postura de Erikson y considerando que esta sostiene el reforzamiento del Yo al adjudicarle un rol fundamental en la estructuración psíquica, las representaciones y construcciones imaginarias como la identidad virtual colaborarían con la construcción de la identidad del Yo, hecho que manifiesta su relevancia. Particularmente ocuparían un rol fundamental en la adolescencia, período crítico para la consolidación de la identidad del Yo adulta (Erikson, 1971; Kernberg, 2012; Olmos de Paz, 2018; Almeida Pfaffenseller & Piccinin, 2017).

Para la postura freudiana-lacanian, donde se destaca la línea del sujeto, así como también la imposibilidad de la completud y la falta como causante del deseo, la identidad virtual podría considerarse como un auxilio transitorio que puede servir para sostenerse en el curso de los procesos de desprendimiento que confrontan al sujeto con la falta. Desde esta perspectiva, en el período adolescente se produce un desprendimiento de los objetos de la infancia, donde las fantasías sirven para reorientar la libido, en función de reactualizar las identificaciones a ideales. En este camino, el ahora adolescente tendrá que ir arreglándose con la falta, con la cual se confrontará en este proceso de desprendimiento. Las construcciones imaginarias como la identidad virtual podrían constituir un auxilio en este pasaje de la infancia a la adolescencia. Pasada la adolescencia, también acontecen procesos de desprendimiento donde el sujeto requerirá de este tipo de auxilios para confrontar la castración y con su propia falta en ser (Evans, 2007; Dor, 1997; Freud, 1905/2013, 1930/2013; Gozlan, 2016; Le Gaufey, 2010; Passerini, 2018).

4. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

En el presente trabajo se ha realizado, desde una perspectiva psicoanalítica, una revisión del concepto de Identidad Virtual, buscando contribuir a su comprensión por medio de la articulación con distintos conceptos propios de dicha corriente.

A modo de síntesis, se comenzó contextualizando a la interacción social virtual, exponiendo que, en tanto utiliza el lenguaje, la diferencia se difumina entre la comunicación oral cara a cara y la escrita a través de una pantalla, evidenciando así que los intercambios realizados por vías virtuales pueden tener la misma significancia en la vida de los usuarios que los acontecidos físicamente, estando presentes aspectos psicológicos, conscientes e inconscientes, en ambos tipos de interacción. De esta manera,

aspectos aparentemente superficiales, entendidos como exclusivos de la interacción virtual, son sólo prolongaciones de aspectos igualmente superficiales ya presentes en los intercambios interpersonales físicos cara a cara (Freud, 1917/2013; Goffman, 2009; Gozlan, 2016; Turkle, 1997; Van Dijk, 2019).

Se delimitó a lo virtual, considerándolo como aquello con potencialidad de existir, correspondiente al orden representacional, siendo complementario de la realidad física. Entre las características del escenario virtual, se destacan la ausencia de límites, en tanto son puestos por la imaginación de los usuarios, así como la producción de poderosos efectos emocionales y fisiológicos sobre ellos. Al estar tan presentes en la cultura actual, los espacios virtuales traen consigo modificaciones en la estructuración de diversos aspectos psicológicos, como lo es la percepción de la intimidad (Castells, 2013; Costa & López, 2010; Gozlan, 2016; Lemma, 2015; Lévy, 1999; Turkle, 1997; Zabalza, 2014).

Dentro del escenario virtual, se destacaron las redes sociales virtuales, considerándolas como las interacciones establecidas en intercambios multidireccionales por vías virtuales, sirviendo de contexto formal para la aparición de la identidad virtual. Por su capacidad de expresividad y despliegue personal, se tomaron en cuenta específicamente Facebook, Instagram, Twitter, los videojuegos sociales y las redes sociales de citas para el presente trabajo (Casado & Carbonell, 2018; Castañeda & Gutiérrez, 2010; Correa & Vitaliti, 2018; Cuadra, 2018; Hance et al., 2017; Hobbs et al., 2016; Pérez, 2014; Revuelta Domínguez & Bernabé Sáez, 2012; Santos, 1989).

Contextualizada la Identidad Virtual, se la definió como una representación imaginaria, construida narrativamente de manera consciente y personal, encarnada por un usuario al momento de adentrarse en una red social virtual para interactuar con el resto de los usuarios en la red. Además de la narratividad, la identidad virtual tiene como características la selección de características, el anonimato y la posibilidad de presentarse a modo de monólogo (Aguilar Rodríguez & Said Hung, 2010; Hu et al., 2015; Illingworth Gutiérrez, 2019; Ortiz et al., 2014; Portillo Fernández, 2016; Turkle, 1997).

Se realizó un rastreo del concepto de identidad en la corriente psicoanalítica, tomando aportes de varios autores a lo largo de los años. Se desprenden, dentro del psicoanálisis, dos posturas básicas respecto de la identidad: una a favor, correspondiente a los lineamientos de Erikson, mientras que la otra, en contra de su posibilidad y utilización, correspondiendo una concepción psicoanalítica clásica (Elgarte, 2011).

Posteriormente, se desarrollaron conceptos de la corriente psicoanalítica concernientes a la autorrepresentación tales como el yo, las identificaciones, el narcisismo, el ideal del yo y la realidad psíquica, así como otros conceptos relacionados con los anteriores, como la castración, la falta y el cuerpo.

En conclusión y tras articular los conceptos de la corriente psicoanalítica con la identidad virtual, se pudo establecer una relación con la autorrepresentación psíquica, así como con los diversos aspectos psicológicos que la conforman.

La Identidad Virtual se relaciona con el Yo, en tanto podría decirse que es una construcción identificatoria que funciona como su autorrepresentación. La selección de características que conforman a la identidad virtual permite dar cuenta de la existencia de un proceso identificatorio subyacente, donde hay lugar también para nuevas identificaciones, generadas en la interacción virtual. Aparece también la más importante de las identificaciones, el ideal del yo, viéndose modificado por las particularidades de lo virtual. Estas últimas permiten al usuario acercarse a una presentación ideal, gracias a una aparente pero imposible superación de la castración, que puede generar una manifestación de tendencias narcisistas (Constantini, 2019; Illingworth Gutiérrez, 2019; Guerra Cid, 2017; Moreno Barrenache, 2019; Passerini, 2018; Pérez-Torres et al., 2018; Volta, 2017).

Por medio de la identidad virtual, los usuarios experimentan, anónimamente, diversas identificaciones y aspectos personales, teniendo más posibilidades de explorarse a sí mismos, que no tendrían si se limitasen a las interacciones físicas. Dicha exploración se da a nivel tanto consciente como inconsciente. Las experiencias y fantasías desplegadas en los escenarios virtuales forman parte y dan cuenta de procesos proyectivos de su realidad psíquica, a su vez que esta es reactualizada y modificada en función de nuevas experiencias. Los usuarios se sumergen en los espacios virtuales, adoptando un cuerpo que coincide con el concepto psicoanalítico de cuerpo (Gozlan, 2016; Miranda Gaibor et al., 2018; Rubinetti, 2018; Sola Morales, 2014; Terrazas, 1988; Turkle, 1997).

La presencia de una identidad virtual podría considerarse benéfica en la etapa de la adolescencia, fomentando la consolidación de la identidad personal, en función de un incremento de la socialización y la interacción con otros, así como también para atravesar los procesos de cambios que le son propios a esta etapa. Así mismo, las interacciones virtuales adquieren una mayor relevancia e implicancia para estos usuarios, pues están más familiarizados con el uso de las redes sociales desde una edad temprana (Aberastury

& Knobel, 2014; Correa & Vitaliti, 2018; Erikson, 1971; Gozlan, 2016; Muñoz González, 2010; Torres 2016; Turkle, 1997).

Por fuera del período adolescente, la identidad virtual también podría tener un impacto favorable en los aspectos psicológicos por su carácter de sociabilización, en tanto podría permitir fomentar sentimientos de pertenencia así como mantenerse en contacto con otros usuarios que podrían actuar como redes de apoyo (Cardozo et al., 2017; Cueva Torres, 2019; Morales & Aristizábal, 2016; Vilte et al., 2013).

La identidad virtual podría tener un lugar privilegiado en el psiquismo en tanto es una representación imaginaria, participando de las funciones que cumplen las construcciones de este orden. En este sentido, podría aparecer como un auxilio transitorio del que puede servirse el sujeto para sostenerse en el curso de los procesos de desprendimiento que lo confrontan con la falta, por medio de las características de los espacios virtuales. (Evans, 2007; Dor, 1997; Freud, 1905/2013; Gozlan, 2016; Le Gaufey, 2010; Passerini, 2018).

Las experiencias virtuales podrían considerarse también como parte de las vías de evitación del displacer freudianas, en tanto suponen una poderosa distracción de la vida cotidiana, así como la posibilidad de acercarse a satisfacciones pulsionales sustitutivas en un plano distinto al físico, correspondiente al representacional. Sin embargo, mientras más distantes se encuentren los modos de interacción, así como las características proyectadas o fantaseadas en el escenario virtual, de las experiencias físicas, los usuarios podrían experimentar sentimientos de insatisfacción, displacer, angustia y desilusión al enfrentarse a la vida física (Freud, 1930/2013; Gozlan, 2016; Guerra Cid, 2017; Turkle 1997).

Los resultados y consecuencias de la identidad virtual, así como del uso de las redes sociales, no pueden reducirse a si son buenos o malos. Las experiencias virtuales proporcionan ocasiones de despliegue y desarrollo personal que pueden propiciar cambios significativos, pero eso no implica que esto siempre suceda, así como tampoco que estén disponibles para todos los usuarios. Los aspectos psíquicos, tanto conscientes como inconscientes, se encuentran siempre presentes, siendo susceptibles de modificación en función de las experiencias psicológicas recurrentes a las que se enfrentan las personas. En sentido último, las experiencias virtuales dependerán siempre

de las acciones del usuario, así como de sus necesidades psicológicas (Echagüe, 2016; Guerra Cid, 2017; Gozlan, 2016; Olmos de Paz, 2018; Turkle, 1997).

Se habla frecuentemente de una posible pérdida o debilitamiento de las experiencias físicas en función del creciente uso de la tecnología. Sin embargo, la virtualidad ya se encuentra presente en la vida cotidiana, así como en la cultura actual. Por tanto, más que buscar evitar su uso, resulta necesario estudiar profundamente los fenómenos virtuales desde la Psicología, evitando caer en reduccionismos conservadores, en tanto la comprensión de la multiplicidad experiencial del escenario virtual permitiría utilizar estas experiencias para producir conocimiento valioso respecto del mundo interno de sus usuarios (Guerra Cid, 2017; Turkle, 1997).

La importancia que reviste para la Psicología el presente trabajo radica en poder comprender profundamente un fenómeno actual y vigente, pero aparentemente superficial, como lo es el uso de las redes sociales. La Identidad Virtual como eje elegido permite al psicólogo un acercamiento a la comprensión del mundo interno de los usuarios de los espacios virtuales, a su vez de poder entender que papel podrían desempeñar dichos espacios en el psiquismo, en función de entender los aspectos psicológicos a él asociados.

Tras concluir que en las interacciones y experiencias virtuales se ponen en juego los mismos aspectos psíquicos que en las interacciones físicas, surgen nuevos interrogantes como aporte a futuras investigaciones: ¿Qué importancia y que función pueden llegar a cumplir los vínculos virtuales en el psiquismo de los usuarios?, así como ¿en qué medida podrían las experiencias virtuales reemplazar a las experiencias físicas, ocupando así un lugar decisivo en la constitución del psiquismo?

5. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aberastury, A., & Knobel, M. (2014). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. Editorial Paidós.
- Aguilar Rodríguez, D. E., & Said Hung, E. (2010). Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. *Zona Próxima*, 12, 190-207. URL: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85316155013>
- Almagro, M. F., & Caporale, M. L. (2018). El cuerpo en psicoanálisis: sufrimiento adolescente en la clínica actual. *Anuario temas en Psicología*, 4, 15-35. URL: <https://revistas.unlp.edu.ar/AnuarioPsicologia/article/view/8479>

- Almeida Pfaffenseller, A. C., & Piccinin, F. (2017). Narrativas de sí en la red social Facebook: el “yo” en lo contemporáneo. En E. Cuadra de Colmenares (Ed.), *Nuevas narrativas. Entre la ficción y la información: de la desregulación a la integración transmedia* (pp. 67-88). UAB. URL: https://ofent.files.wordpress.com/2018/01/actas_nuevasnarrativas2.pdf
- Arab, L. E., & Díaz, G. A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26(1), 7-13. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.001>
- Arfuch, L. (2019). Narrativas del yo en el espacio virtual y memorial. *Abralic*, 21(38), 53-63. URL: <http://abralic.org.br/revista/index.php/revista/article/view/548/742>
- Baeza Ibarra, B. E. (2017). La identificación a partir de la virtualidad en los juegos de rol en línea según los aportes de Sigmund Freud. *Boletín Científico Sapiens Resarch*, 7(1), 48-56. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6181593>
- Bilbao, A., & Jofré, D. (2020). En torno a la noción de subjetivación en psicoanálisis: entre dinámica pulsional, identificación y objeto. *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.*, 23(1), 17-36. <http://doi.org/10.1590/1415-4714.2020v23n1p17.3>
- Bocardo Crespo, E. F. (2018). El yo online: el uso de las nuevas tecnologías en la personalización de la información y su posible impacto en la creación de la identidad virtual. *Argumentos de razón técnica*, 21, 173-191. <https://doi.org/10.12795/Argumentos/2017.i21.09>
- Caldevilla Domínguez, D. (2010). Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33, 45-68. URL: <https://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/article/view/DCIN1010110045A>
- Cardozo, C., Martín, A. E., & Saldaño, V. (2017). Los adultos mayores y las redes sociales: Analizando experiencias para mejorar la interacción. *Informes Científicos Técnicos-UNPA*, 9(2), 1-29. <https://doi.org/10.22305/ict-unpa.v9i2.244>
- Casale Gómez, D. (2017). *El narcisismo del siglo XXI: El fenómeno de las selfies en las redes sociales* [Tesis de grado]. Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. URL: <http://hdl.handle.net/10554/36042>

- Casado, C., & Carbonell, X. (2018). La influencia de la personalidad en el uso de Instagram. *Aloma* 2018, 36(2), 23-31. URL: <http://hdl.handle.net/2072/338222>
- Castaneda, L. & Gutiérrez, I. (2010). Redes Sociales y otros tejidos online para conectar personas. En Castaneda, L. (Coord.): *Aprendizaje con Redes Sociales. Tejidos educativos en los nuevos entornos*, 17-39. Editorial MAD.
- Castells, M. (2013). El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global. *C@mbio: 19 ensayos clave acerca de cómo Internet está cambiando nuestras vidas*, 19, 127-147. URL: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-impacto-de-internet-en-la-sociedad-una-perspectiva-global/>
- Catelli, J. E. (2018). Puntualizaciones sobre Introducción al narcisismo, más de cien años después. *Psicopatol. salud ment. niño adolesc.*, 31, 91-101. URL: <https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/12/Catelli-J-31.pdf>
- Colás Bravo, P., González Ramírez, T., & Pablos Pons, J. D. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 40(20), 15-23. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- Cornejo, M.; Tapia, M.L. (2011). Redes sociales y relaciones interpersonales en internet. *Fundamentos en Humanidades*, 12(24), 219-229. URL: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18426920010>
- Correa, M. S., & Vitaliti, J. M. (2018). Estudio sobre las redes sociales personales y las redes sociales virtuales en la cibercultura adolescente actual. *Summa psicológica UST*. URL: <https://www.aacademica.org/jose.maria.vitaliti/32>
- Correa Alvarado, D. R. (2018). *La función de la imagen digital en la formación del ideal del yo* [Tesis de grado]. Universidad Católica del Ecuador. URL: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/16368>
- Costa, P., & López, S. D. J. (2010). Socialización y ambientes virtuales. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (22), 109-128. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3216440>
- Costantini, Lucía (2019). Falta y narcisismo. *XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. URL: <https://www.aacademica.org/000-111/372>

- Courtois, C., All, A., & Vanwynsberghe, H. (2012). Social network profiles as information sources for adolescents' offline relations. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15(6), 290-295. <https://doi.org/10.1089/cyber.2011.0557>
- Cuadra, A. (2018). ARS: Análisis de Redes Sociales. *REVISTA INTERDISCIPLINAR SABERES*, 1(2), 20-34. URL: <http://www.famaqui.edu.br/ojs/index.php/saberes/article/view/9>
- Cueva Torres, F. (2019). *Etnografía Digital: Construcción de Identidad Virtual de Adultos-Jóvenes en Instagram* [Tesis de maestría]. Universidad Casa Grande. URL: <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/1902>
- Dini, K. (2009). Internet interaction: The effects on patient's lives and analytic process. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 57(4), 979-988. <https://doi.org/10.1177/0003065109337874>
- Dor, J. (1997). Introducción a la lectura de Lacan: El inconsciente estructurado como un lenguaje. Gedisa.
- Echagüe, W. A. (2016). La castración: de la lógica a la ontología de la ley. *Psicoanálisis*, 38(1). URL: <http://www.psicoanalisisapdeba.org/autores/la-castracion-de-la-logica-a-la-ontologia-de-la-ley/>
- Elgarte, R. (2011). Consideraciones psicoanalíticas sobre la identidad. Universidad Nacional del Sur: Departamento de Humanidades. URL: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3586>
- Erikson, E. H. (1971). Identidad, juventud y crisis. Editorial Paidós.
- Evans, D. (2007). Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano. Editorial Paidós.
- Flores, S. C. G., Lozano, P. M., & Navarro, G. A. V. (2013). Mundos Virtuales, nuevas generaciones y nuevas formas de socialización. *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad*, 3(4). URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5695379>
- Freidin, F. (2018). Una revisión de la noción de interioridad en psicoanálisis. Su articulación con la clínica y la investigación actual en el contexto de una universidad pública. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 7(14), 56-79. URL: <https://rppoblacion.uaemex.mx/index.php/rpsicologia/article/view/13154>

- Freud, S. (1900/2013). La interpretación de los sueños, parte III. En L. López-Ballesteros (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 5, p. 656-720. Siglo veintiuno editores.
- Freud, S. (1905/2013). Tres ensayos de teoría sexual: La Metamorfosis de la pubertad. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 7, p. 189-210. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1914/2013). Introducción al narcisismo. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 14, p. 65-98. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1917/2013). Una dificultad del psicoanálisis. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 17, p. 125-136. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1921/2013). Psicología de las masas y el análisis del yo. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 18, p. 63-127. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1923/2013). El yo y el ello. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 19, p. 1-66. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1930/2013). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (Traduc.), *Obras completas: Sigmund Freud*, vol. 21, p. 57-140. Amorrortu editores.
- Fonagy, P., & Allison, E. (2016). La realidad psíquica y la naturaleza de lo consciente. *The International Journal of Psychoanalysis (Spanish version)*, 2(1), 4-26. <https://doi.org/10.1080/2057410X.2016.1351678>
- Goffman, E. (2009). La presentación de la persona en la vida cotidiana. 2ª edición. Amorrortu editores.
- González Vanni, Y. (2015). *El concepto de identificación en la obra de Sigmund Freud* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de Mar del Plata. URL: <https://studylib.es/doc/4708863/el-concepto-de-identificaci%C3%B3n-en-la-obra-de-sigmund>
- Gozlan, A. (2016). La virtualescencia: aspectos psíquicos de la relación de los adolescentes con los espacios virtuales. *Psicoanálisis: Revista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 38. URL: http://www.psicoanalisisapdeba.org/wpcontent/uploads/2016/10/Gozlan_Trabajo-libre.pdf

- Greenacre, P. (1958). Early physical determinants in the development of the sense of identity. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 6, 612–627. <https://doi.org/10.1177/000306515800600402>
- Grinberg, L. (1961). El individuo frente a su identidad. *Revista de psicoanálisis*, 18(4), 344-360. URL: <https://www.pep-web.org/document.php?id=revapa.018.0344a>
- Gros, A. E. (2017). El yo no es amo en su propia casa: una revisita sistemática de la teoría de la subjetividad de Sigmund Freud. *Eidos*, (26), 74-104. <http://doi.org/10.14482/eidos.26.8646>
- Guerra Cid, L. R. (2017). ¿Por qué la virtualización de la realidad puede generar fallas en la mentalización y en el narcisismo?. *Clínica e Investigación Relacional. Revista electrónica de psicoterapia*, 11(1), 101-109. <http://doi.org/10.21110/19882939.2017.110106>
- Han, B. C. (2015). La sociedad de la transparencia. Herder editorial.
- Hance, M. A., Blackhart, G., & Dew, M. (2017). Free to be me: The relationship between the true self, rejection sensitivity, and use of online Dating sites. *The Journal of Social Psychology*, 158(4), 421-429. <https://doi.org/10.1080/00224545.2017.1389684>
- Hernández, A. L. J. (2016). Puntualizaciones en torno al diálogo del psicoanálisis con otras disciplinas. *Teoría y Crítica de la Psicología*, 8, 72-91. URL: <http://www.teocripsi.com/ojs/index.php/TCP/article/view/99>
- Hobbs, M., Owen, S., & Gerber, L. (2016). Liquid love? Dating apps, sex, relationships and the digital transformation of intimacy. *Journal of Sociology*, 53(2), 271-284. <https://doi.org/10.1177/1440783316662718>
- Hu, C., Zhao, L., & Huang, J. (2015). Achieving self-congruency? Examining why individuals reconstruct their virtual identity in communities of interest established within social network platforms. *Computers in Human Behavior*, 50, 465-475. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.04.027>
- Illingworth Gutiérrez, J. P. (2019). *La elección de atributos en los personajes de los videojuegos de role-play como recurso de identificación en la adolescencia* [Tesis de licenciatura]. Universidad católica de Santiago de Guayaquil. URL: <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/12379>

- Kernberg, O. (1997). *Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico*. Editorial Paidós.
- Kernberg, O. F. (2012). Identidad: hallazgos recientes e implicaciones clínicas. *Revista de Psicopatología y Salud Mental del niño y del adolescente*, 19, 13-28. URL: <https://www.fundacioorienta.com/wp-content/uploads/2019/02/Kernberg-Otto-19.pdf>
- Kernberg, O. (2014). El paciente narcisista casi intratable. *Aperturas psicoanalíticas: Revista internacional de psicoanálisis*, 46, 1-27. URL: <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000836>
- Krebs, V. J. (2020). Cuerpo Virtual. Avatares de la digitalidad. *LÓGOI Revista de Filosofía*, 37(22), 13-26. URL: <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/logoi/article/view/4543>
- Laplanche, J., Pontalis, J., & Lagache, D. (1996). *Diccionario de psicoanálisis* (1ª ed.). Paidós.
- Lemma, A. (2015). El psicoanálisis en tiempos de la tecno cultura: Algunas reflexiones sobre el destino del cuerpo en el espacio virtual. *The International Journal of Psychoanalysis*, 1(3), 628-647. <https://doi.org/10.1080/2057410X.2015.1363536>
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?*. Paidós.
- Le Gaufey, G. (2010). El sujeto según Lacan. El cuenco de plata.
- López, R. (2017). El concepto de identidad desde la perspectiva psicoanalítica. Conferencia llevada a cabo en el Nucep. Centro de estudios de psicoanálisis Lacaniano, Madrid, España. Recuperado el día 25/04 de: <https://nucep.com/publicaciones/concepto-identidad-desde-la-perspectiva-psicoanalitica/>
- López, A., & Sajnin, J. (2015). Presentaciones adolescentes enloquecidas e ideal del yo. Congreso Internacional de Investigación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. URL: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12355/ev.12355.pdf
- Miranda Gaibor, C. G., Guamán Guadalupe, N. G., & Ortiz Chamba, C. N. (2018). La construcción virtual del cuerpo en Facebook chat: perfil, nicknames y avatares. *Revista Luciérnaga*, 10(19), 39-52. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v10n19a3>

- Morales, J. C. C., & Aristizábal, J. A. C. (2016). Interacción de adultos mayores en redes sociales virtuales (Facebook) y su relación con el bienestar subjetivo. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 9(2), 61-71. URL: <https://reviberopsicologia.iberro.edu.co/article/view/rip.9205>
- Moreno Barrenache, S. (2019). La estilización del yo en las redes sociales: la proyección on-line de la identidad personal como artificio semiótico. *Cyberculturas*, 30, 77-89. <http://doi.org/10.35659/designis.i30p77-89>
- Muñoz González, G. (2010). Los mundos de vida de los jóvenes en las pantallas. *RLCSNJ*, 8(1). URL: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/550>
- Muros, B. (2011). El concepto de identidad en el mundo virtual: el yo online. *Revista electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(2), 49-56. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4619638>
- Nisar, T. M., Prabhakar, G., Ilavarasan, P. V., & Baabdullah, A. M. (2019). Facebook usage and mental health: An empirical study of role of non-directional social comparisons in the UK. *International Journal of Information Management*, 48, 53-62. <https://doi.org/10.1016/j.ijinfomgt.2019.01.017>
- Ogando, M. (2012). Facebook y perfil público: La construcción social de la identidad y de la subjetividad en grupos adultos. Universidad de Palermo. URL: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/catalogo_investigacion/detalle_proyecto.php?id_proyecto=1534
- Olmos de Paz, T. (2018). Los huéspedes del yo. Las identificaciones y desidentificaciones en la clínica psicoanalítica. Biblioteca Nueva.
- Ong, E. Y., Ang, R. P., Ho, J. C., Lim, J. C., Goh, D. H., Lee, C. S., & Chua, A. Y. (2011). Narcissism, extraversion and adolescents' self-presentation on Facebook. *Personality and individual differences*, 50(2), 180-185. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2010.09.022>
- Ortiz, G., Mar, C., León López, C. V., & Vélez Díaz, D. (2014). Construcción de identidad de los y las jóvenes en las redes virtuales. *Contextos: Revista virtual del programa de Psicología*, 12, 14-27. URL: http://www.contextos-revista.com.co/Revista%2012/a_02.html

- Passerini, A. M. (2012). Sobre el cuerpo en lo virtual. *VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, "Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales"*. Universidad Nacional de La Plata. URL: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012/actas/Passerini1.pdf/view?searchterm=Passerini>
- Passerini, A. M. (2018). *El cuerpo en la experiencia virtual desde una perspectiva psicoanalítica* [Tesis doctoral]. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/70957>
- Pedrero Pérez, E. J., Ruiz Sánchez de León, J. M., Rojo Mota, G., Llanero Luque, M., Pedrero Aguilar, J., Morales Alonso, S., & Puerta-García, C. (2018). Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): uso problemático de internet, videojuegos, teléfonos móviles, mensajería instantánea y redes sociales mediante el MULTICAGE-TIC. *Adicciones*, 30(1), 19-32. <https://doi.org/10.20882/adicciones.30.1>
- Pérez, V. (2014). Identidad individual y grupal en Twitter. *Discurso & Sociedad*, (3), 482-506. URL: [http://www.dissoc.org/ediciones/v08n03/DS8\(3\)Perez.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v08n03/DS8(3)Perez.html)
- Pérez-Torres, V., Pastor-Ruiz, Y., & Abarrou-Ben-Boubaker, S. (2018). Los youtubers y la construcción de la identidad adolescente. *Comunicar*, 55(26), 61-70. <https://doi.org/10.3916/C55-2018-06>
- Portillo Fernández, J. (2016). Planos de realidad, identidad virtual y discurso en las redes sociales. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 26(1), 51-63. <https://doi.org/10.15443/RL2604>
- Revuelta Domínguez, F. I., & Bernabé Sáez, A. (2012). El videojuego en red social: un nuevo modelo de comunicación. *Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 6, 157-176. URL: <http://hdl.handle.net/10662/9068>
- Rodrigo, M. (2016). La construcción del cuerpo. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires. URL: <https://www.aacademica.org/000-044/828>
- Rodríguez Sapey, G. (2011). Identificación e Identidad. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del*

- MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. URL: <https://www.aacademica.org/000-052/858>
- Rotemberg, H. (2019). Envidia y narcisismo: La pulsión y sus inscripciones. *Psicoanálisis: Revista de la asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, 41, 165-177. URL: <https://pesquisa.bvsalud.org/bivipsil/resource/es/psa-230>
- Rubinetti, C. (2018). ¿Qué es un cuerpo?. *Virtualia*, 35, 22-23. URL: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/805/estudios-puntuaciones/que-es-un-cuerpo>
- Sánchez Martínez, J. (2010). La comunicación sin cuerpo: Identidad y virtualidad. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 52(209), 37-54. URL: <http://ref.scielo.org/8qnj5k>
- Santos, F. R. (1989). El concepto de red social. *Reis*, 48, 137-152. <http://doi.org/10.2307/40183465>
- Santos Díaz, E. (2018). Construcción de la identidad digital a través de la auto-objetivación: creación del yo-objeto y su relación con la cosificación del cuerpo de las mujeres. *Teknokultura*, 15(2), 301-309. <https://doi.org/10.5209/TEKN.59724>
- Sinatra E. S. (2014). A identificaciones líquidas, adicciones sólidas. *Virtualia*, 29, 63-67. URL: <http://www.revistavirtualia.com/articulos/151/consecuencias-de-la-ultima-ensenanza/a-identificaciones-liquidas-adicciones-solidas>
- Sola Morales, S. (2014). Un narcisismo radical. La creación de identificaciones en los espacios virtuales. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 10(19), 86-95. URL: <https://www.alaic.org/revista/index.php/alaic/article/view/516>
- Suárez, B. (2019). El fragmentado sujeto: La subjetividad en la era de los dispositivos digitales. *Cyberculturas*, 30, 45-52. <http://doi.org/10.35659/designis.i30p45-52>
- Sundt, M. E. L., & Cucurella, M. A. (2010). Adolescencia: identidad, moda y narcisismo. *Revista de comunicación*, 9, 174-189. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3395541>

- Terrazas, J. G. (1988). La «realidad psíquica» propiamente dicha no es la realidad psicología o subjetiva. *Revista de Psicoanálisis de Madrid*, 8, 69-72. URL: <https://www.pep-web.org/document.php?id=apm.008.0069a>
- Torres, C. (2016). Narrativas Mediáticas: La representación virtual del yo en los jóvenes. *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (147), 153-168. <https://doi.org/10.5377/realidad.v0i147.4034>
- Turkle, S. (1997). La vida en la pantalla: La construcción de la identidad en la era de Internet. Paidós.
- Van Dijk, T. A. (2019). El discurso como interacción social. Editorial Gedisa.
- Vilte, D., Saldaño, V., Martín, A., & Gaetán, G. (2013). *Evaluación del uso de redes sociales en la tercera edad*. I Congreso Nacional de Ingeniería Informática y Sistemas de Información, Córdoba, Argentina. URL: <http://www.conaiisi.unsl.edu.ar/2013/142-446-1-DR.pdf>
- Volta, L. (2017). Patologías del ideal: Variedades clínicas de la denominada “distorsión perceptiva”. *Estrategias -Psicoanálisis y Salud Mental-*, 4(5), 80-84. <https://doi.org/10.24215/23470933e012>
- Yépez López, L. S. (2016). *La realidad psíquica en la estructura de neurosis histérica. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica a partir de los casos: Anna O, Dora y Elizabeth Von R* [Tesis de doctorado]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. URL: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/12554>
- Zabalza, S. (2014). Intimidados en internet: Versiones de lo íntimo, público y privado en la era del ciberespacio. Letra Viva.

6. ANEXO

Año	Autor(es)	Título	Formato	Objetivos
1900/2013	Freud	La interpretación de los sueños, parte III	Libro	Considerar a los sueños como vías privilegiadas de acceso al inconsciente, en tanto constituyen una realización alucinatoria de deseos.
1905/2013	Freud	Tres ensayos de teoría sexual: La Metamorfosis de la pubertad	Libro	Instaurar dentro de la corriente psicoanalítica las nociones básicas referentes

				al carácter universal de la sexualidad humana.
1914/2013	Freud	Introducción al narcisismo	Libro	Instaurar el concepto del narcisismo dentro de la corriente psicoanalítica, para poder desarrollar la primaria organización sexual infantil.
1917/2013	Freud	Una dificultad del psicoanálisis	Libro	Reflexionar respecto de la dificultad presentada por el psicoanálisis a la humanidad, atribuible al descubrimiento del inconsciente.
1921/2013	Freud	Psicología de las masas y el análisis del yo	Libro	Analizar por qué las sociedades se mantienen unidas, recurriendo a los conceptos de libido e identificación.
1923/2013	Freud	El yo y el ello	Libro	Desarrollar el modelo estructural del aparato psíquico, estableciendo así la segunda tópica freudiana.
1930/2013	Freud	El malestar en la cultura	Libro	Analizar y exteriorizar la concepción del mundo, subrayando el sometimiento de la civilización a las necesidades económicas.
1958	Greenacre	Early physical determinants in the development of the sense of identity	Artículo teórico	Describir determinantes físicos universales que afectan, en diferentes grados de desarrollo, el sentido de identidad.
1961	Grinberg	El individuo frente a su identidad	Artículo teórico	Revisar los aportes respecto del concepto de identidad en la bibliografía psicoanalítica hasta ese momento.
1971	Erikson	Identidad, juventud y crisis	Libro	Tratar temas tales como la epigénesis de la identidad, la infancia y la reciprocidad del reconocimiento, la niñez temprana y el deseo de ser uno mismo, las identificaciones y la

				consolidación e importancia de la identidad.
1988	Terrazas	La «realidad psíquica» propiamente dicha no es la realidad psicología o subjetiva	Artículo teórico	Diferenciar apropiadamente el concepto de realidad psíquica de otros términos como realidad psicológica o subjetividad dentro de la corriente psicoanalítica.
1989	Santos	El concepto de red social	Artículo teórico	Establecer una definición clara del concepto de red social, concibiéndolo no de forma metafórica, sino desde un punto de vista analítico.
1996	Laplanche, Pontalis & Lagache	Diccionario de psicoanálisis	Libro	Definir conceptos de la corriente psicoanalítica, así como sus localizaciones dentro de la obra freudiana.
1997	Dor	Introducción a la lectura de Lacan: El inconsciente estructurado como un lenguaje	Libro	Introducir nociones básicas para facilitar el adentramiento a la lectura y comprensión de la obra lacaniana.
	Kernberg	Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico	Libro	Delimitar y diferenciar el narcisismo normal del patológico, así como también plantear los resultados de las investigaciones y experiencia del autor respecto de las personalidades limítrofes.
	Turkle	La vida en la pantalla: la construcción de la identidad en la era de Internet	Libro	Explorar los usos de las personas en los ordenadores, así como la reevaluación de sus identidades, las relaciones, la política, el sexo y el yo; en función de este uso en la era de Internet.
1999	Lévy	¿Qué es lo virtual?	Libro	Definir adecuadamente que es lo virtual, en función de esclarecer concepciones reduccionistas de ello como

				falso, ilusorio u opuesto a la realidad.
2007	Evans	Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano	Libro	Proporcionar definiciones detalladas de diversos términos lacanianos, así como su localización dentro de los escritos de Lacan.
2009	Dini	Internet interaction: The effects on patient's lives and analytic process	Artículo teórico	Entender las dinámicas de las interacciones en internet y que efectos producen en la vida de los pacientes que concurren a la terapia.
	Goffman	La presentación de la persona en la vida cotidiana	Libro	Desarrollar una perspectiva sociológica desde la cual es posible estudiar la vida social, la cual corresponde a la representación teatral de la interacción social.
2010	Aguilar Rodríguez & Said Hung	Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook	Artículo teórico	Comprender los mecanismos y modos a través de los cuales los usuarios de Facebook se reconocen a sí mismos y formulan mecanismos auto representativos.
	Caldevilla Domínguez	Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual	Artículo teórico	Hacer un análisis profundo de las redes sociales virtuales a través de su definición, tipología, uso e influencia; para analizar el aporte que realizan las redes a la sociedad.
	Castañeda & Gutiérrez	Redes Sociales y otros tejidos online para conectar personas	Libro	Profundizar y delimitar adecuadamente los conceptos de redes sociales, arribando a una mayor comprensión de los usos de la tecnología actuales.
	Costa & López	Socialización y ambientes virtuales	Artículo teórico	Analizar el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de socialización, que

				involucran tanto al individuo como a los grupos y a la sociedad en general.
	Le Gaufey	El sujeto según Lacan	Libro	Reflexionar y contextualizar todo lo concerniente al concepto de Sujeto en la teoría y obra lacaniana.
	Muñoz González	Los mundos de vida de los jóvenes en las pantallas	Artículo teórico	Reflexionar respecto de las principales modalidades de comunicación utilizadas por los niños y los adolescentes en relación a las tecnologías.
	Sánchez Martínez	La comunicación sin cuerpo: Identidad y virtualidad	Artículo teórico	Explorar la identidad en sus relaciones con el cuerpo en el espacio virtual.
	Sundt & Cucurella	Adolescencia: identidad, moda y narcisismo	Artículo teórico	Presentar una relación conceptual entre el narcisismo y las tendencias de la moda, en función de la identidad adolescente.
2011	Cornejo & Tapia	Redes sociales y relaciones interpersonales en internet	Artículo teórico	Describir y analizar el comportamiento de las relaciones interpersonales en relación a los avances de las tecnologías de la comunicación.
	Elgarte	Consideraciones psicoanalíticas sobre la identidad	Artículo teórico	Abordar la noción de identidad desde la perspectiva del psicoanálisis.
	Muros	El concepto de identidad en el mundo virtual: el yo online	Artículo teórico	Reflexionar sobre la identidad virtual desde la posición del individuo.
	Ong, Ang, Ho, Lim, Goh, Lee & Chua	Narcissism, extraversion and adolescents' self-presentation on Facebook	Artículo empírico, Singapur	Examinar la relación del narcisismo con la extroversión de los adolescentes en Facebook.
	Rodríguez Sapey	Identificación e Identidad	Artículo teórico	Recorrer esquemáticamente los modos en que Lacan ha articulado la identificación con la identidad.
2012	Courtois et al.	Social network profiles as information sources for adolescents offline relations	Artículo empírico, Bélgica	Estudiar el uso de redes sociales de los adolescentes, en función de las relaciones y

				amistades que éstos tengan fuera del internet.
	Kernberg	Identidad: Hallazgos recientes e implicaciones clínicas	Artículo teórico	Revisar los hallazgos en relación con el concepto de identidad normal e identidad difusa, etiología, causas y tratamiento, como parte de la psicopatología de los trastornos de personalidad.
	Ogando	Facebook y perfil público: La construcción social de la identidad y de la subjetividad en grupos adultos	Trabajo teórico	Investigar la construcción social de la identidad que hacen los usuarios de Facebook que deciden exhibir un perfil público.
	Passerini	Sobre el cuerpo en lo virtual	Conferencia	Explorar ciertos aspectos inherentes a la experiencia virtual para luego introducir la pregunta por la especificidad del cuerpo en los entornos digitales a partir del psicoanálisis.
	Revuelta Domínguez & Bernabé Sáez	El videojuego en red social: un nuevo modelo de comunicación	Artículo teórico	Comprender el uso de los videojuegos sociales y cómo influye su uso en la socialización de los jóvenes, para poder pensar estrategias educativas en cuanto a su uso.
2013	Castells	El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global	Artículo teórico	Analizar el uso e impacto que tienen el internet y las nuevas tecnologías en la sociedad respecto de sus formas de socialización e individuación.
	Colás, González Ramírez & Pablos Pons	Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes	Artículo empírico, Andalucía	Estudiar la utilización que hacen los jóvenes andaluces de las redes sociales, para conocer sus usos preferentes, la frecuencia del uso y sus motivaciones.
	Flores, Lozano & Navarro	Mundos virtuales, nuevas generaciones y nuevas formas de socialización	Artículo teórico	Analizar los cambios tecnológicos producidos en los últimos años para

				comprender los modos de comunicación presentes en los espacios virtuales, utilizados por jóvenes, así como ver que posibilidades educativas presentan estos espacios.
	Vilte, Saldaño, Martín & Gaetán	Evaluación del uso de redes sociales en la tercera edad	Artículo empírico, Argentina	Analizar el uso de la red social Facebook por parte de adultos mayores correspondientes a la tercera edad, buscando identificar las barreras que les impiden una utilización plena de dicha red social.
2014	Aberastury & Knobel	La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico	Libro	Profundizar los lineamientos sobre la identidad en la corriente psicoanalítica, resaltando su importancia para la consolidación de la estructura psíquica en la adolescencia.
	Kernberg	El paciente narcisista casi intratable	Trabajo teórico	Profundizar el conocimiento respecto de las patologías narcisistas severas, así como de otros trastornos de la personalidad relacionados a conductas antisociales.
	Ortiz, Mar, León López & Vélez Díaz	Construcción de identidad de los y las jóvenes en las redes virtuales	Artículo teórico	Describir y analizar la construcción de identidad de los jóvenes en las redes virtuales, profundizando en su manera de comunicarse, auto narrarse y representarse corporalmente.
	Pérez	Identidad individual y grupal en Twitter	Artículo teórico	Analizar las modalidades discursivas de los distintos grupos de usuarios en Twitter, relacionando como éstas afectan su identidad individual y grupal.
	Sinatra	A identificaciones líquidas, adicciones sólidas	Artículo teórico	Analizar el concepto de identificación en función de

				los cambios culturales correspondientes a la posmodernidad.
	Sola Morales	Un narcisismo radical. La creación de identificaciones en los espacios virtuales.	Artículo teórico	Explorar los procesos de creación de identificaciones que los sujetos realizan en los espacios virtuales.
	Zabalza	Intimidados en internet: Versiones de lo íntimo, público y privado en la era del ciberespacio.	Libro	Recrear, ilustrar o comentar los finos mecanismos con que el mundo de la conectividad determina la experiencia del sujeto, haciendo hincapié en la intimidad y como ésta se ve modificada en función de los cambios sociales.
2015	Arab & Díaz	Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: aspectos positivos y negativos	Artículo teórico	Revisar teóricamente el impacto, tanto positivo como negativo, de las redes sociales en los adolescentes y de la relación directa entre ello y el uso o abuso de las nuevas tecnologías.
	González Vanni	El concepto de identificación en la obra de Sigmund Freud	Tesis de licenciatura	Realizar un análisis del concepto de identificación en la literatura freudiana.
	Han	La sociedad de la transparencia	Libro	Analizar, desde un punto de vista crítico, fenómenos sociales propios de los tiempos vigentes, asociados a la sobre exposición y desprivatización de la intimidad, tendencias denominadas como transparencia por el autor.
	Hu, Zhao & Huang	Achieving self-congruency? Examining why individuals reconstruct their virtual identity in communities of interest established within social network platforms	Artículo empírico, China	Explorar las razones por las cuales los usuarios de las redes sociales construyen su identidad virtual de la forma en que lo hacen, así como entender aquello que deciden plasmar virtualmente.

	Lemma	El psicoanálisis en tiempos de la tecno cultura: Algunas reflexiones sobre el destino del cuerpo en el espacio virtual	Artículo teórico	Reflexionar respecto del concepto psicoanalítico de cuerpo, en función de la tecnología y de los espacios virtuales.
	López & Sajnin	Presentaciones adolescentes enloquecidas e ideal del yo	Conferencia	Analizar la función que cumple el Ideal del yo en la adolescencia, considerando las teorizaciones freudianas y lacanianas.
2016	Echagüe	La castración: de la lógica a la ontología de la ley	Artículo teórico	Evaluar las consecuencias de la castración para el pensamiento humano.
	Fonagy & Allison	La realidad psíquica y la naturaleza de lo consciente	Artículo teórico	Considerar desde el psicoanálisis los fenómenos relacionados a la conciencia, tomando como referencia el estudio de un caso específico.
	Gozlan	La virtualescencia: aspectos psíquicos de la relación de los adolescentes con los espacios virtuales	Artículo teórico	Introducir el concepto de virtualescencia, propio del autor, así como describir la importancia que puede tener el uso de videojuegos en el psiquismo adolescente.
	Hernández	Puntualizaciones en torno al diálogo del psicoanálisis con otras disciplinas	Artículo teórico	Reconceptualizar la relación necesaria del psicoanálisis respecto de otras disciplinas.
	Hobbs, Owen & Gerber	Liquid love? Dating apps, sex, relationships and the digital transformation of intimacy	Artículo mixto, Australia y otros países	Explorar las experiencias de los usuarios en las aplicaciones de citas online, para entender los cambios que la digitalización trajo a la intimidad. Se realiza una revisión bibliográfica así como un estudio empírico cualitativo con una muestra 80% australiana. El 20% restante de participantes no fue especificado.
	Morales & Aristizábal	Interacciones de adultos mayores en redes sociales virtuales (Facebook) y su	Artículo empírico, España y	Investigar respecto de las razones por las cuales los adultos mayores utilizan las

		relación con el bienestar subjetivo	América Latina	redes sociales, además de indagar en qué medida dicho uso afecta su bienestar subjetivo.
	Portillo Fernández	Planos de realidad, identidad virtual y discurso en las redes sociales	Artículo teórico	Estudiar los planos de realidad en el uso de redes sociales y servicios de mensajería instantánea, la identidad del usuario y algunos mecanismos fundamentales de la comunicación en las redes sociales.
	Rodrigo	La construcción del cuerpo	Conferencia	Dar cuenta de los efectos producidos en el armado del cuerpo, así como esclarecer los modos y condiciones de dichos efectos.
	Torres	Narrativas Mediáticas: La representación virtual del yo en los jóvenes	Artículo teórico	Indagar respecto del lugar psicológico que tiene el ciberespacio en la construcción del yo adolescente y explorar su relación con las modalidades discursivas presentes en las redes sociales.
	Yépez López	La realidad psíquica en la estructura de la neurosis histérica. Estudio realizado desde la teoría psicoanalítica a partir de los casos: Anna O, Dora y Elizabeth Von R	Tesis de doctorado	Comprender la noción de realidad psíquica en la estructura de la neurosis histérica, indagando que lugar fundamental tiene dicha realidad para el devenir neurótico.
2017	Almeida Pfaffenseller & Piccinin	Narrativas de sí en la red social Facebook: el “yo” contemporáneo	Artículo teórico	Entender cuáles son las características de las auto narrativas publicadas en Facebook.
	Baeza Ibarra	La identificación a partir de la virtualidad en los juegos de rol en línea según los aportes de Sigmund Freud	Artículo teórico	Realizar una indagación acerca de la identificación a partir de la virtualidad en los juegos de rol en línea, según los aportes freudianos.

	Casale Gómez	El narcisismo del siglo XXI: El fenómeno de las selfies en las redes sociales	Tesis de grado	Mostrar cómo las redes sociales y los avances tecnológicos permiten que los trastornos narcisistas se manifiesten en gran medida en las redes sociales.
	Cardozo, Martin & Saldaño	Los adultos mayores y las redes sociales: Analizando las experiencias para mejorar la interacción	Trabajo teórico	Comprender de qué manera la población conformada por los adultos mayores acepta el uso de las redes sociales, cuáles son sus motivaciones, temores y/o limitaciones.
	Gros	El yo no es amo en su propia casa: una revisita sistemática de la teoría de la subjetividad de Sigmund Freud	Artículo teórico	Revisar de manera sistemática los lineamientos centrales de la teoría de la subjetividad de Freud, para mostrar la vigencia filosófica y teórico-social de la misma.
	Guerra Cid	¿Por qué la virtualización de la realidad puede generar fallas en la mentalización y el narcisismo?	Artículo teórico	Conceptualizar los efectos de la virtualización de la realidad en distintos procesos y funciones psicológicas.
	Hance, Blackhart & Dew	Free to be me: The relationship between the true self, rejection sensitivity, and use of online Dating sites	Artículo mixto	Explicar la relación entre la sensibilidad al rechazo y el uso de los sitios de citas online.
	López	El concepto de identidad desde la perspectiva psicoanalítica	Conferencia	Analizar el concepto de identidad desde la perspectiva psicoanalítica, puntualmente en su carácter de imposibilidad teórica. Reafirmar la importancia del concepto de la identificación en psicoanálisis por sobre el de identidad.
	Volta	Patologías del ideal: Variedades clínicas de la denominada “distorsión perceptiva”	Artículo teórico	Indagar la función del Ideal del yo en la distorsión perceptiva, apuntando a una mayor comprensión clínica del fenómeno.

2018	Almagro & Caporale	El cuerpo en psicoanálisis: sufrimiento adolescente en la clínica actual	Artículo teórico	Repensar la noción de cuerpo en psicoanálisis a partir del recogimiento de fenómenos clínicos relevados en entrevistas con adolescentes y sus familias.
	Bocardo Crespo	El yo online: el uso de las nuevas tecnologías en la personalización de la información y su posible impacto en la creación de la identidad virtual	Artículo teórico	Explorar el impacto que tienen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las concepciones sobre la identidad personal.
	Casado & Carbonell	La influencia de la personalidad en el uso de Instagram	Artículo empírico, España	Analizar la influencia de la personalidad en el uso de Instagram.
	Catelli	Puntualizaciones sobre Introducción al narcisismo, más de cien años después	Artículo teórico	Revisar el texto freudiano en función de aportes posteriores y analizar las controversias vigentes al respecto.
	Correa & Vitaliti	Estudio sobre las redes sociales personales y las redes sociales virtuales en la cibercultura adolescente actual	Artículo empírico, Argentina	Comprender las dinámicas de la cibercultura adolescente a través de la indagación en redes personales y virtuales.
	Correa Alvarado	La función de la imagen digital en la formación del ideal del yo	Tesis de grado	Indagar cuál es la relación entre la función de la imagen digital y el ideal del yo.
	Cuadra	Análisis de Redes Sociales	Artículo teórico	Describir los fundamentos del análisis de redes sociales. Exponer las redes sociales virtuales como redes de conversaciones.
	Freidin	Una revisión de la noción de interioridad en psicoanálisis. Su articulación con la clínica y la investigación actual en el contexto de una universidad pública	Artículo teórico	Revisar y delimitar la noción de interioridad dentro de la corriente psicoanalítica para articularla con aportes psicoanalíticos recientes.
	Miranda Gaibor, Guamán	La construcción virtual del cuerpo en Facebook chat: perfil, nicknames y avatares	Artículo empírico México	Analizar la construcción virtual del cuerpo en Facebook Chat, haciendo uso de la etnografía de

	Guadalima & Ortiz Chamba			carácter virtual enfocado desde tres aristas: el perfil del usuario, los nicknames y los avatares.
	Olmos de Paz	Los huéspedes del yo. Las identificaciones y desidentificaciones en la clínica psicoanalítica	Libro	Profundizar respecto de conceptos relacionados a las identificaciones dentro de la corriente psicoanalítica.
	Passerini	El cuerpo en la experiencia virtual desde una perspectiva psicoanalítica	Tesis doctoral	Indagar y conceptualizar la presencia del cuerpo, desde la perspectiva del psicoanálisis, en la llamada experiencia virtual.
	Pedrero-Pérez et al.	Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): uso problemático de internet, videojuegos, teléfonos móviles, mensajería instantánea y redes sociales mediante el MULTICAGE-TIC	Artículo empírico, España, Colombia, Venezuela y otros países	Conocer los problemas que afectan a las personas de todas las edades en el control del uso de las tecnologías de la información y la comunicación, para luego observar si estos problemas de uso tienen correlación con problemas de salud mental, estrés y en el comportamiento.
	Pérez-Torres, Pastor-Ruiz & Abarrou-Ben-Boubaker	Los youtubers y la construcción de la identidad adolescente	Artículo empírico, España	Analizar el contenido de los videos de youtubers de mayor impacto entre los adolescentes y su relación con la construcción de la identidad.
	Rubinetti	¿Qué es un cuerpo?	Artículo teórico	Delimitar y conceptualizar el concepto de cuerpo desde una perspectiva lacaniana.
	Santos Díaz	Construcción de la identidad digital a través de la auto-objetivación: creación del yo-objeto y su relación con la cosificación del cuerpo de las mujeres	Artículo teórico	Reflexionar sobre la proyección digital de la identidad individual y colectiva, exponiendo distintas interpretaciones teóricas que hayan abordado el concepto.
2019	Arfuch	Narrativas del yo en el espacio virtual y memorial	Artículo teórico	Reflexionar respecto de los recursos narrativos utilizados por el yo en los

				escenarios virtuales, así como explorar las particularidades memoriales ofrecidas por las redes sociales.
	Constantini	Falta y narcisismo	Conferencia	Explorar la falta en el Otro y su tratamiento en el narcisismo, desde los primeros seminarios de Lacan hasta el seminario 9.
	Cueva Torres	Etnografía Digital: Construcción de Identidad Virtual de Adultos-Jóvenes en Instagram	Tesis de maestría	Estudiar la construcción de las identidades de individuos en la red social Instagram.
	Illingworth Gutiérrez	La elección de atributos en los personajes de los videojuegos de role-play como recurso de identificación en la adolescencia	Tesis de licenciatura	Analizar si la elección de atributos en los videojuegos role-play sirven como recurso de identificación para el adolescente.
	Moreno Barrenache	La estilización del yo en las redes sociales: la proyección on-line de la identidad personal como artificio semiótico.	Artículo teórico	Considerar como los procesos de incorporación de innovaciones tecnológicas en la vida cotidiana implican el establecimiento de nuevas prácticas, y con ellas, nuevas formas de significación.
	Nisar, Prabhakar, Ilavarasan & Baabdullah	Facebook usage and mental health: An empirical study of role of non-directional social comparisions in the UK	Artículo empírico, Reino Unido	Explorar la correlación entre el uso de Facebook y ciertos síntomas depresivos.
	Rotemberg	Envidia y narcisismo: la pulsión y sus inscripciones	Artículo teórico	Relacionar el concepto de pulsión con el narcisismo, identificar las particularidades que toma la pulsión al devenir narcisista.
	Suárez	El fragmentado sujeto: La subjetividad en la era de los dispositivos digitales	Artículo teórico	Reflexionar acerca de ciertas modalidades en las que se inscribe la subjetividad en algunos de los dispositivos digitales.
	Van Dijk	El discurso como interacción social	Libro	Introducir los estudios del discurso como posibilitador de la interacción social, así como sus características,

				modalidades y particularidades.
2020	Bilbao & Jofré	En torno a la noción de subjetivación en psicoanálisis: entre dinámica pulsional, identificación y objeto	Artículo teórico	Analizar detenidamente el concepto de subjetivación en la corriente psicoanalítica, demostrando la relevancia e importancia de considerar el concepto.
	Krebs	Cuerpo Virtual. Avatares de la digitalidad	Artículo teórico	A partir de la concepción de superación de corporalidad del transhumanismo, indagar sobre el lugar del cuerpo en la realidad actual, atravesada por la tecnología digital.